

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: A nuestros Lectores	1	Tesoro espiritual	19
Carta del Revmo. D. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos	2	Bibliografía	19
Conferencia Salesiana	10	El culto de María Auxiliadora: Valparaíso, Santiago Valdivia	20
Algunos rasgos de la vida del Ven. Juan Bosco tocados en el Decreto	11	Gracias de María Auxiliadora	20
De nuestras Misiones: Patagonia Meridional: La muerte de Cándida Donoso — India: Inauguración de la nueva Casa salesiana en Tanjore — Territorio del Chubut: Trelew, La capilla de María Auxiliadora	13	Por el mundo salesiano: Fiestas de Familia: En honor del Ven. Juan Bosco, Sarriá-Barcelona, Rosario, Mendoza, Rodeo del Medio, La Plata	24
		Noticias varias: España: Alicante - América: Santiago	27
		Cooperadores difuntos	28

A nuestros Lectores

Al entrar en su 23° año, el BOLETÍN SALESIANO saluda afectuosamente á sus lectores, deseándoles un año muy feliz y toda suerte de bendiciones y bienes.

Empezamos bajo felices auspicios. La grande y bondadosa figura de nuestro Venerable Fundador parece del cielo alentarnos á los nuevos combates prometiéndonos nuevos triunfos. Adelante con valor, amados Cooperadores.

El BOLETÍN, sin cambiar de dirección ni de principios, procurará presentarse cada vez más ameno y más interesante.

Procuren nuestros beneméritos Cooperadores y celosas Cooperadoras propagarlo mucho, especialmente entre los obreros. Él quizás desvanecerá muchos prejuicios y llevará una palabra de aliento á algún afligido, una centellita de luz á un extraviado. Esto será mérito vuestro, amados Cooperadores.

Carta del Revmo. Sr. D. Miguel Rúa à los Cooperadores Salesianos

Beneméritos Cooperadores
y Cooperadoras:



El Año que acaba de expirar será memorable por muchas razones en los anales de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales: en primer lugar por los particulares beneficios que durante él benignamente nos ha dispensado el Señor, en segundo lugar por la terrible prueba á que plugo á la Divina Majestad someternos. Pero tanto por el uno como por el otro motivo nosotros debemos elevar al Todopoderoso un himno de profunda gratitud. Y puesto que una breve reseña tanto de las rosas como de las espinas, encontradas en nuestro camino durante el año 1907, servirá admirablemente para despertar en nuestra alma los más vivos sentimientos de agradecimiento y plena conformidad con la voluntad del Señor, creo oportuno, amados Cooperadores, recordaros á este propósito las cosas más relevantes.

Bendiciones del Señor en el año 1907.

Recordaréis muy bien como á mediados de Abril un desastroso terremoto devastó una ancha zona de la República Mejicana, sacudiendo también en sus cimientos el Colegio Salesiano de la Capital. Sería cerca de media noche cuando de repente se derrumbaron las dos partes del edificio en que se hallaban las escalas y contemporaneamente se bambolearon las demás, su-

friendo grandes destrozos. Os podéis vosotros imaginar cual sería el espanto y la consternación de aquellos 350 alumnos en él asilados; y no obstante, ninguno de ellos ni de sus superiores sufrió la menor lesión, como había precisamente sucedido también en nuestras Casas de Chile, de S. Francisco de California y de Jamaica, visitadas anteriormente por el mismo flagelo. ¿Y no os parece eso una prueba de la particular providencia que el Señor ha tenido con nosotros por la que le debemos estar agradecidos?

A últimos del mismo mes de Abril, en la ilustre y hospitalaria ciudad de Faenza se celebró el *III Congreso de los Oratorios festivos y de las Escuelas de Religión*. No podéis creer, beneméritos Cooperadores, cuanto haya regocijado mi corazón aquella importante Asamblea promovida por nosotros.

El esplendor que dió á aquellas reuniones la presencia y la palabra de Eminentísimos Purpurados y de varios Arzobispos y Obispos; la elocuencia con que hablaron algunos célebres oradores; el concurso de un gran número de sacerdotes y el celo admirable de que estaban animados todos los Congresistas mientras por una parte me aseguraron que el Congreso habría de producir frutos consolantísimos, por otra me lo hacían mirar como una glorificación de nuestro amado Padre Don Bosco. Y en verdad, el ver reconocida de tantas ilustres personas no sólo la oportunidad, sino también la necesidad de los Oratorios Festivos, es decir de

aquella obra con que D. Bosco dió principio á su apostolado, el ver proponer como medios eficacísimos para atraer á los jóvenes «la gimnástica, el sport, la dramática y la música» que ya desde los primeros años él había introducido en sus Oratorios, aquel inculcar en nombre del Padre Santo Pio X y de los Obispos el deber de preservar del error á la pobre juventud, especialmente con las prácticas de piedad, con el catecismo y con las escuelas de religión, precisamente como de continuo nos enseñaba D. Bosco con el ejemplo y con las palabras: todo esto me convenció una vez más de que nuestro Fundador, habiendo conocido las necesidades de los tiempos, y hallado el remedio para los males propios de nuestra edad, fué evidentemente inspirado y guiado por Dios. ¡Oh! cómo yo habría disfrutado, si se hubiesen hallado presentes á aquel Congreso todos nuestros Cooperadores! Ciertamente que habrían sacado una estima siempre creciente de nuestro Fundador y un celo infatigable para trabajar en favor de la juventud. Por todo lo cual, no menos que por el feliz éxito de aquella asamblea, debemos bendecir y dar gracias al Señor.

Otro motivo de regocijo lo veo en el entusiasmo que despertó entre nuestros jóvenes el Cincuentenario de la muerte del piadoso alumno de Don Bosco, Domingo Savio. Hasta en el Congreso de Faenza fué tanta la alegría que suscitó el anuncio de que la Rma. Curia Eclesiástica de Turín había decretado iniciar, según las leyes canónicas, el Proceso informativo sobre la vida, virtud y fama de santidad del joven siervo de Dios, que un voto de agradecimiento y congratulación, propuesto por iniciativa del unca bastante llorado Card. Domingo Svampa, dirigido al Eminentísimo Card. Richelmy Arzobispo de Turín fué acogido con aplauso por toda la asamblea y cubierto inmediatamente con cerca de 800 fir-

mas. Y en verdad, el bien que ha obrado y que va obrando entre los jóvenes el siempre fresco olor de las eminentes y amables virtudes de Domingo Savio, me confirma en la esperanza de que el Señor no tardará en glorificar á su humilde Siervo.

Debemos además dar de un modo especial gracias á la infinita bondad de Dios, por habernos concedido tan pronto saludar á nuestro inolvidable Padre y Fundador con el título de *Venerable!*

El decreto relativo fué aprobado por la Sagrada Congregación de Ritos en la reunión del 23 de Julio p. p. y firmado por Su Santidad el día siguiente, esto es el 24 del mismo mes, consagrado á la mensual conmemoración de María Sma. Auxiliadora en su Santuario. Hago notar esta particularidad, porque yo creo que debemos considerar la comenzada glorificación de D. Bosco también como una prueba de la predilección de María Auxiliadora á este respecto.

Imposible me fuera expresar el gozo que produjo en mi corazón tan fausta noticia, porque vosotros mismos lo podréis imaginar. Pero sí os diré, que mi júbilo aumentó sobre manera al ver la alegría con que recibisteis el feliz anuncio. En efecto, muchos me lo han querido benévolamente significar con expresiones de la más grande exultación, á quienes doy, desde lo íntimo del corazón, las más sentidas gracias. Con no menor júbilo he sabido que en muchos lugares se han celebrado ó se celebrarán, por la misma razón, solemnes funciones en acción de gracias, y esto no sólo en nuestras iglesias y capillas públicas, sino también en varias iglesias catedrales con la asistencia de eminentes y conspicuos personajes y de inmenso concurso de pueblo. Yo deseo ardientemente que en donde exista un cierto núcleo de Cooperadores, no se deje de hacer esta función únicamente para dar al

Señor las debidas gracias. Donde se creyese más oportuno ó conveniente, el canto del himno de acción de gracias podría tener lugar en ocasión de la próxima conferencia que se tendrá en la fiesta de S. Francisco de Sales.

Las pruebas.

Debemos asimismo dar fervientemente gracias al Señor por habernos hecho dignos de padecer algo por su Santo Nombre. ¡Oh! sí, mis buenos Cooperadores y piadosas Cooperadoras, también por esta razón debemos elevar á Dios un himno de gracias.

Creo que tendréis conocimiento de las infames calumnias que en el pasado verano intentaron acumular sobre el nombre de los hijos de D. Bosco, las cuales con grave escándalo, quien sabe de cuantas almas, encontraron fulmineo eco en todo el mundo. Nosotros damos gracias de todo corazón al Señor que nos ha amorosamente confortado durante el fiero combate, y con la diestra de su omnipotencia nos ha levantado del fango en que querían sepultarnos; pero al mismo tiempo no podemos ocultar el vivo dolor que oprime nuestro corazón.

Cayó presto, es verdad, todo el infrenal castillo de las torpezas sin nombre; mas no resonó por doquiera tan alta y leal la voz de la verdad, como había antes resonado fuerte y universalmente difamante, el grito de las desvergonzadas insinuaciones. Siento por tanto el deber de protestar enérgicamente contra los denigradores, y de usar todos los medios para que se conozca la verdad y triunfe la justicia; puesto que no se trata sólo del honor de una familia de individuos que generosamente han consagrado su vida á un programa de caridad, de sacrificio y de regeneración social, sino que se trata además de la suerte de tanta juventud, la cual si llegase á concebir la menor sospecha de una sola

mancha de fango sobre nuestra bandera dejaría de acudir á la sombra benéfica de nuestras instituciones.

Aun más; Vosotros no podéis imaginar, amados Cooperadores, el mal que tales calumnias han hecho en el Extranjero. Suponed que adonde hallado el eco de aquellas no llegue también clara é imponente la voz de su absoluta insubsistencia, y decidme si no tengo razón para afligirme, no tanto por la deshonra inferida á nuestro nombre, cuánto por el mal que de ello se ha derivado y se derivará para muchas almas; esto es lo único que constituye nuestro dolor.

En cuanto á nosotros individualmente, os puedo asegurar que nos hallamos llenos de aquella misma alegría de que eran colmados los Apóstoles cuando tornaban del Sinedrio, después de haber sido hallados dignos de padecer afrentas por el nombre de Jesucristo

¡Aprendamos!

Pero procuremos además sacar provecho del mismo vilipendio que se nos quería infligir, y á este propósito hé aquí la única palabra que queremos añadir: ¡Aprendamos!

Aprendamos á conocer que el sendero que recorreremos es una vía santa y que el bien que nuestra Pía Sociedad, juntamente con vuestra Pía Unión, incessantemente va haciendo con la bendición de Dios en medio de la juventud, no debe ser cosa tan insignificante cuando ha podido suscitar contra nosotros tanto odio por parte de los verdaderos enemigos de la moralidad y especialmente de la educación cristiana de la juventud.

La astuta táctica, á mi parecer, tuvo en mira particularmente dos cosas: en primer lugar cubrir de fango el nombre Salesiano para crear el descrédito y formar el vacío en nuestro alrededor; en

segundo lugar paralizar y aún, si posible fuese, aniquilar nuestra actividad y nuestra expansión.

Con el auxilio de Dios y de María Santísima la primera tentativa salió fallida, y prueba de ello es que nunca hemos tenido tantas peticiones de admisión en nuestros asilos y en todos nuestros institutos como este año. Ahora nos toca á nosotros, amados Cooperatoros, hacer vano también el segundo designio. Por parte nuestra os puedo asegurar que nunca como ahora nos hemos sentido animados y decididos á multiplicar é intensificar nuestros cuidados y nuestro celo á favor de la educación é instrucción religiosa de tantos jovencitos. Ayudadnos también vosotros en tan santa empresa, ya continuando dispensándonos vuestro apoyo moral y material, ya procurando con vuestra acción individual reproducir el mismo bien en el seno de vuestras familias y de vuestros pueblos. Si de la actividad de los hijos de las tinieblas pudiesen comprender los Cooperadores Salesianos que en estos tristes tiempos de preocupación terrena y de ciego olvido de los futuros destinos, para poder oponer un dique seguro á la incredulidad que todo lo invade, es necesario, como decía D. Bosco, que ellos levanten muy alto la luz de su fe operativa, no todo el mal habría venido para dañar, sino que por el contrario sería mayor todavía el bien que, con el auxilio divino, podríamos de él recavar.

Obras propuestas para 1908.

Por tanto ¿ qué puedo proponeros, de un modo especial, para el año 1908?

Difundamos la buena prensa.

Si consulto vuestro Reglamento, hallo de continuo que á los Cooperadores Salesianos se les propone la misma mies que á la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales, y en el capítulo 4. n. 3, que

uno de sus principales deberes es él de *oponer* la buena prensa á la prensa irreligiosa, mediante la difusión de buenos libros, de hojas, folletos é impresos de cualquier género, en aquellos lugares y entre las familias, que parezca conveniente hacer. Habiendo nosotros mismos tocado con mano en estos últimos meses, el mal incalculable que va causando la prensa impía, no creo necesario usar muchas palabras para inculcaros eficazmente este sagrado deber y sólo me limitaré á indicaros algunos medios prácticos para cumplirlo bien.

En primer lugar no compréis nunca ningún libro ó diario malo ni aun cuando sólo sea de mal espíritu: y no se diga que algunos pocos céntimos no hacen aumentar gran cosa los fondos de los empresarios. Esta no es una buena razón; por desgracia son muchos los que dicen así y entre tanto con cinco céntimos del uno y cinco más del otro, los agentes de la mala prensa continúan sembrando la ruina.

Además quien tiene necesidad ó deseo de leer diarios, asóciase exclusivamente á los buenos, y procúrese con todos los medios posibles multiplicar los suscritores de estos. Si los intereses no permitiesen á alguno suscribirse individualmente, búsquese alguna otra persona amiga con quien compartir la suscripción. Leído el diario bueno, no lo destruyáis, sino hacedlo circular gratuitamente á otras personas, especialmente en los lugares de reunión y en las familias en donde creáis que pueda ser útil á alguno. Igualmente hallándoos de viaje, en las estaciones y en los kioscos pedid siempre y sólo el diario bueno y faltando éste, no pidáis ningún otro. Los jefes de administración, los industriales, los hombres de negocios y todos los que tienen necesidad de poner anuncios, prefieran siempre los diarios buenos; y los amos de hoteles, fondas, etc. no introduzcan en sus establecimientos sino diarios honestos y de buen espíritu.

Respecto á los libros y especialmente á las publicaciones periódicas — entre las cuales os recomiendo las nuestras, como las Lecturas Católicas tan caras á nuestro venerable Fundador — todo padre y madre de familia, todo superior de Instituto ó de comunidad procure poner á parte todos los años alguna cantidad para poder suscribirse á algún buen periódico semanal ó mensual con el fin de tener de vez en cuando un buen folleto que leer ó hacer leer á sus dependientes.

Os recomiendo además encarecidamente, que leáis y hagáis leer á otros el *Boletín Salesiano*. Creedme, esta lectura en muchas familias podrá desterrar la lectura de libros y hojas peligrosas, afirmar á sus miembros en la fe y fortalecerlos siempre más contra los continuos asaltos de los enemigos de Dios y de la Religión.

Salvemos á la juventud.

En segundo lugar yo hallo en el Reglamento, que el fin principal de los Cooperadores es el ejercicio de la caridad con el prójimo y especialmente con la juventud abandonada. ¡Cuántas insidias, en verdad, se tienden en estos tiempos á la incauta juventud! Si, como decía en una carta S. S. Pío X, gloriosamente reinante, « por la mala semilla contraída por la primera culpa, la educación es tan ardua que sin obstáculos y aún con el concurso de todos, difícilmente se obtiene un feliz éxito » ¿cómo podrá un joven abandonado á sí mismo y en medio de mil peligros que lo rodean, no diré « llegar á lo sublime de la virtud y de la perfección cristiana », pero ni siquiera conservarse y crecer simplemente honesto, laborioso y morigerado?

Por tanto la segunda cosa que os recomiendo, es que tengáis especial cuidado de aquellos jóvenes y de aquellas niñas sobre quienes podéis ó debéis ejercitar vuestra vigilancia.

Procurad que crezcan morigerados y piadosos, vigilando las lecturas, las compañías y los lugares que frecuentan, animándolos con vuestro ejemplo á cumplir sus deberes religiosos y usando de todos los medios que estén á vuestro alcance, para que puedan recibir la necesaria instrucción religiosa. Muy fácilmente podréis cumplir con tan sagrado deber, si, donde existe, procuráis que vuestros hijos frecuenten el Oratorio Festivo, el cual con sus varias escuelas y especiales secciones, máxime en las populosas ciudades y en los grandes centros comerciales, es hoy la única tabla de salvación para tanta juventud.

Hé aquí, pués, lo que desearía que hiciese diligentemente cada uno de vosotros. Y desearía también, permitidme que os lo diga, que estas recomendaciones hechas á todos en general, cada uno las considerase como dirigidas á sí mismo en particular, aún más, como dichas á su oído para hacerlo un activo y celante Cooperador.

Asimismo recomiendo encarecidamente á vuestra acción colectiva y general estas otras propuestas.

Para el Jubileo del Padre Santo.

En primer lugar insisto sobre el Solemne Homenaje, que pensamos hacer á S. S. Pío X en su jubileo Sacerdotal. El 19 de Setiembre de 1858 un joven levita — que la Divina Providencia destinaba á ascender todos los grados de la jerarquía eclesiástica — celebraba la primera misa en Riese, su pueblo natal. Este nuevo sacerdote era D. José Sarto, hoy Su Santidad Pío X. Por este motivo todo el mundo católico se prepara á una múltiple manifestación de solemne y filial exultación en ocasión del Cincuentenario de aquella faustísima fecha. Nosotros, fieles á las enseñanzas de nuestro Padre D. Bosco, no queriendo ser los últimos en tan noble porfía, nos hemos propuesto, como ya os dije en otra mía, ofrecerle termi-

nado — antes de concluir el año de su Jubileo Sacerdotal — un nuevo templo en Roma.

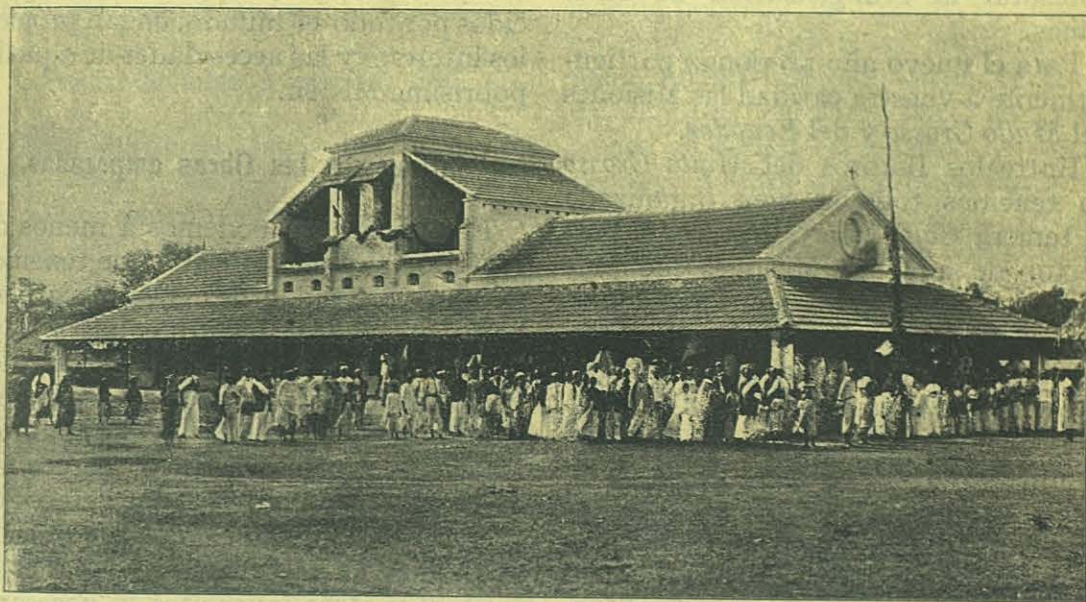
El nuevo templo, verdaderamente grandioso é imponente, se levanta en medio de aquel nuevo y populoso barrio llamado *Testaccio*, en la última banda de la ciudad eterna, hacia la Puerta de San Pablo, desprovisto hasta ahora de iglesia. El nuevo templo será dedicado á Sta. María Libertadora, «*Sancta Maria libera nos a poenis inferni*», tendrá, es

es la súplica que hago á cada uno de vosotros, mientras doy las más cordiales gracias á cuantos ya han respondido á mi primer *Llamamiento*. ¡No! no dejemos, amados Cooperadores, de proporcionar tan grato consuelo al corazón del Padre Santo.

Socorramos las Misiones.

En segundo lugar os recomiendo nuestras Misiones.

Como habréis podido ver por el Bo-



Tanjore (India Inglesa) — Nueva Casa de la Misión.

decir, uno de los más gloriosos títulos que presenta la historia del culto de María Santísima en la Metrópoli del Catholicismo, como que se coliga con las memorias de la iglesia de *Sta. María la Antigua*, recientemente descubierta en el Foro Romano, esto es, con la primera y la más antigua iglesia dedicada á la Sma. Virgen en Roma, y sobre de la cual iglesia, de *Sta. María la Antigua*, levantábase la derrocada iglesia de *Sta. María Libertadora*.

Pero para poder concluirlo en el término propuesto, es absolutamente necesario que todos vengáis en mi socorro cuanto antes con vuestras ofertas. Esta

letín, éstas con la gracia de Dios van dilatándose de día en día; pero promoviendo su desarrollo, es necesario someterse á los consiguientes sacrificios. Es cierto que alguno de vosotros me podría decir que refrenase por algún tiempo, también en este campo, tan grande expansión. ¿Qué queréis que os responda, beneméritos Cooperadores? Sé cuanto empeño tenía nuestro Venerable Fundador por esta santa obra; y al ver en la América, en el Africa, en el Asia y en la Australia tantos millones de criaturas racionales, sepultadas todavía en las tinieblas del error, que esperan desde hace tantos siglos los Obreros

Evangélicos para tener la luz de la verdad y conocer el camino que conduce al Cielo, me siento profundamente conmovido y no tengo corazón para dejar inculta para otro tiempo la copiosísima mies que de todas partes se nos presenta. Temería pecar por falta de confianza en la Divina Providencia y en vuestra experimentada caridad, si de la urgencia y santidad de tan alta empresa no sacase el valor necesario para arrostrar nuevos gastos con tal de apresurar la evangelización de otras almas.

Para el nuevo año propongo particularmente á vuestra caridad las Misiones del *Matto Grosso* y del *Ecuador*.

Entre los Bororos del *Matto Grosso* no tenemos todavía bien organizada la tercera *Colonia de S. José*, y el Inspector de aquellas Misiones me pide nuevos recursos para una cuarta fundación en el corazón de las florestas. Me consta que el número de los salvajes que en la última exploración de nuestros Misioneros, por boca de sus jefes manifestaron vivos deseos de ser civilizados, es muy considerable. Se ve que la buena fama de lo que hacen nuestros valerosos hermanos en las tres Colonias que allí existen, se va felizmente difundiendo en medio de aquellas selvas. Ahora, decidme vosotros, ¿cómo podría yo, sin temor de poner obstáculos á los designios de la Providencia, negar el consentimiento á la fundación de una *Cuarta Colonia*?

Igualmente no podemos diferir por más tiempo el socorrer, aún á costa de nuevos sacrificios, las Misiones de los Jíbaros del Ecuador. Consolante y notable es el fruto que allí se va recogiendo, pero hasta ahora casi ha sido enteramente circunscrito á los alrededores de Gualaquiza. Por el contrario mi deseo es que, también entre aquellos indios feroces, primero se hagan regularmente frecuentes excursiones apostólicas y más tarde se funden colonias. A tal

fin hemos establecido que la Casa de Cuenca sea la que provea á aquellas Misiones y, por ahora, la principal residencia de aquellos Misioneros. Desde allí será ciertamente más fácil atender directamente á las necesidades de la residencia de Gualaquiza y organizar convenientemente las excursiones en las épocas oportunas. Mas para poner en práctica todo esto y llegar presto; como es nuestro deseo, á la formación de alguna Colonia, es menester que nuestros caritativos Cooperadores, esparcidos por todo el mundo, hagan propios los intereses y las necesidades de aquella pobrísima Misión.

Continuemos las Obras empezadas.

Finalmente no podemos á menos de repetiros también este año que tenemos extrema necesidad de vuestra caridad para continuar el bien que hasta aquí se ha hecho, pues bien sabéis que debemos proveer de asilo, alimento y vestido á muchos millares de huerfanitos los cuales sin este socorro, perecerían en la más triste miseria, por carecer de parientes ó hallarse completamente abandonados. Debemos proveer á estos y á tantos otros jovencitos la necesaria educación é instrucción, encaminando los unos al estudio de las letras y los otros al aprendizaje de algún arte ú oficio, á fin de que puedan hacerse capaces de ganarse honestamente el pan. Contemporaneamente debemos proveer á la formación de nuevos maestros, asistentes, profesores y misioneros para cubrir los vacíos que la muerte va haciendo también en nuestras filas y hacer frente al creciente desarrollo de las Obras ya existentes. Debemos proveer también al sostenimiento tan costoso de nuestras casas, al mobiliario de nuestras aulas escolásticas, al mantenimiento de las varias escuelas profesionales y al regular funcionamiento de tantos Oratorios festivos. Debemos, en fin, con-

ducir á feliz término la construcción de tantas casas del Señor iniciadas en todas partes, por ser de extrema necesidad, y que el año pasado no se pudieron continuar por absoluta falta de medios. Como veis, beneméritos Cooperadores, nuestras necesidades no sólo son permanentes, sino que de año en año, por el gran desarrollo de la Obra, van aumentando de tal modo, que, si no aumentase también vuestra caridad, no sabríamos como hacer.

Obras llevadas á cabo en 1907.

Pasando ahora, según costumbre de otros años, á hacer os una breve reseña de las varias obras llevadas á cabo durante el año 1907; ante todo debo advertiros que vuestras limosnas nos han ayudado á subvenir á las necesidades cotidianas. Y si añadiese que aquellas han sido inferiores á éstas, tal vez mi palabra parecería ingrata é irreverente, y sin embargo, me cuesta decirlo, nuestras condiciones económicas, que esperábamos tuviesen algún mejoramiento, por el contrario se han agravado más. Tal vez esto deberá retenerse como un triste efecto de las calumniosas voces propaladas contra nosotros; mas también por esto nos sentimos tanto más agradecidos á aquellos que nos han continuado dispensando su inalterable benevolencia.

No obstante tales estrecheces y la no menos grave penuria de personal, unicamente para cumplir anteriores compromisos que de ningún modo podíamos retirar, hemos emprendido algunas nuevas fundaciones.

En ITALIA, debido á la generosa caridad cristiana de una eximia cooperadora, la noble Señora Dña. Francisca Manara v. de Negrone, hemos abierto en Vigevano un instituto para huérfanos pobres. En Ravenna, gracias al celo del Exmo. Sr. Arzobispo Mons. Pascual Morganti y á la gene-

rosidad de la ilustre Señora Maccolini, también se ha empezado unos nuevos talleres para jóvenes artesanos.

En Modica, Sicilia, llamados por Su Excelencia Mons. Juan Blandini, Obispo de Noto, hemos abierto un Oratorio Festivo.

También en el Extranjero hemos fundado varias casas. En Ruckenstein cerca de Radna, en Carniola (Austria), se ha abierto un Colegio para la formación de personal; en Przemyśl, Galizia, un Oratorio Festivo; en Alicante, España, un instituto de Hijos de Maria Auxiliadora para cultivar las vocaciones al estado eclesiástico de los jóvenes ya adultos, y en Giaffa, Palestina, hemos aceptado una nueva *Escuela Italiana*, que nos ha sido confiada por la Asociación Nacional, para socorrer á los Misioneros Católicos Italianos.

También en AMERICA hemos tenido nuevas fundaciones. En Cartago, República de Costa Rica, se ha instituido una *Colonia Agrícola* con algunas escuelas de artes y oficios. En Panamá, América Central, hemos aceptado la dirección de la parroquia de S. Miguel, al lado de la cual se ha inaugurado ya, el Oratorio Festivo y ahora se desea abrir un instituto de artes y oficios. Se han abierto asimismo otros nuevos oratorios festivos en las casas ya existentes, como en Nicheroy, Brasil, y en Santiago, Chile.

Finalmente también hemos tenido que fundar una nueva casa en Ramsey, Estados Unidos, para la formación del personal, con el único fin de poder después iniciar nuevas obras en favor de tantos emigrados como hay en aquella vastísima Confederación.

Para los Emigrados.

A este propósito me place manifestaros el designio que tenemos de desarrollar y multiplicar, en los límites de

nuestras fuerzas, toda obra de asistencia en favor de aquellos que por necesidad ó por conveniencia se determinan á abandonar el suelo nativo para correr á tierras extranjeras.

Dada la discreta confluencia de sus miembros de todas las partes del mundo, ahora sería fácil á la Pía Sociedad Salesiana, en donde no le faltasen los medios necesarios, instituir en muchas partes Secretariados y otras obras de asistencia para los emigrados de la diversas naciones, como se ha hecho hasta aquí con feliz resultado para los emigrados italianos. Como nuestros Sacerdotes italianos se interesan en el extranjero por sus compatriotas, así desearía también que algunos Salesianos de otras naciones, se consagrasen, especialmente en donde mayor es la necesidad, á la asistencia de los suyos que se hallan en el extranjero. Lo que se va ya haciendo en Buenos Aires per medio de nuestros Secretariados á favor de todos los emigrados europeos, lo que se cumple en Oakland, California, por los emigrados portugueses y en Londres por los emigrados polacos, desearía vivamente que se pudiese efectuar en mayor escala, máxime en los puertos más frecuentados y en las ciudades más importantes, en donde tenemos casas, en favor y ayuda de tantos otros emigrados.

Ayudadnos también vosotros, amados Cooperadores con vuestras oraciones; que de nuestra parte en cuanto nos sea posible, procuraremos corresponder dignamente al universal afecto y benevolencia que se ha conquistado la Obra de Don Bosco.

Conclusión.

Y ahora doy fin á esta mía como lo hacía nuestro Venerable Fundador, dándoos las más cordiales gracias por el válido apoyo que, con tanta generosidad, nos habéis prestado hasta el presente.

Os doy las gracias en nombre de tantos jovencitos á quienes en nuestros Asilos proveéis de pan y vestido; en nombre de nuestros Misioneros á quienes con tanto entusiasmo socorréis en sus fatigas apostólicas; en nombre de tantas almas que en nuestras escuelas, en nuestras iglesias y en nuestros Oratorios son instruidas, salvadas de los peligros y encaminadas por la vía de la virtud y de la salvación.

Por mi parte os aseguro que todos los días, juntamente con los jóvenes protegidos por vosotros, elevaré fervorosas oraciones al Señor para que os conceda por vuestra caridad el céntuplo que El ha prometido en esta vida y, al término de vuestros días, el premio de los justos en el Cielo.

Entre tanto, augurándoos un nuevo año de felicidades, tengo el placer de profesarme con viva gratitud, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras

Obligadísimo Servidor.

MIGUEL RUA Pbro.

Turín, 1º de Enero de 1908.



Conferencia Salesiana.

Acercándose la fiesta del glorioso Doctor de la Iglesia S. Francisco de Sales, patrón y protector de la Pía Sociedad Salesiana, recordamos á nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, y sobre todo á los Directores, Decuriones y Celadores el número 4 dell' Art. VII del Reglamento que dice: Cada año tendrán lugar dos conferencias: una el día de la fiesta de María Auxiliadora, y la otra el día de S. Francisco de Sales, y en ambas se hará una colecta en favor de las Obras Salesianas. En los lugares donde no se haya podido constituir la Decuria, los que no hayan podido concurrir á la Conferencia remitirán su ofrenda por la vía más fácil y segura.

ALGUNOS RASGOS de la Vida del Venerable Juan Bosco

TOCADOS EN EL DECRETO

(Continuación) (1).

Primeros ensayos.

Becchi no es otra cosa sino un caserío de pocas habitaciones, sito entre Capriglio y Castelnuovo, y dista 5 km. del distrito. En una de esas casas nació Juan Bosco.

Contaba el pastorcillo 10 años. Cuatro ó cinco niños pastoreaban sus rebaños junto al prado de Juan. Irreflexivos y despreocupados, frecuentemente abandonaban las vacas y se alejaban saltando y correteando, y divirtiéndose de mil maneras. Juan no tomó nunca parte á tales juegos; recogido y atento, pasaba el tiempo orando y estudiando. Los compañeros lo invitaban muchas veces á divertirse, pero en vano: llegaron á maltratarlo, todo inútilmente: aunque dotado de fuerza no común, no quiso reaccionar, y su longanimidad convirtió á aquellos zagalejos en sus mejores amigos.

Cuando él acababa de orar ó leer, corrían á él y los entretenía admirablemente con sus narraciones y su dulzura, de modo que adquirió sobre ellos no disputada autoridad. Instruía los, repitiéndoles cuanto había leído y oído en las instrucciones, y siempre con gran ventaja intelectual y moral. A veces alternaba los cantos sagrados con fábulas amenas; en otras ocasiones les enseñaba las oraciones de la mañana y de la noche.

En su casa se complacía en hacer altarcitos con la imagen de María, que adornaba de flores y ante ellos atraía los otros niños.

Esto lo hacía con suma constancia por consejo de su madre y para alejarlos de las malas compañías. Tenía grande horror al pecado y temor de los juicios de Dios. En casa y en los prados antes y después de sus narraciones, hacía con sus amigos la señal de la Santa Cruz. Es digno de atención que á estos sus entretenimientos, jamás tomaron parte las niñas. Aun hoy se recuerda en esos pueblos, que Juan Bosco era la admiración de todos por su virtud y piedad, desde sus más tiernos años.

Su primer Oratorio festivo.

Yendo al mercado con su madre, Juan había conocido varios niños de diversos barrios; con muchos otros entabló relación cuando comenzó á frecuentar el catecismo en la parroquia.

Todos eran atraídos por él, como por una especie de imán. Lo que principalmente ejercía esta influencia eran sus historietas, de las cuales sabía sacar admirable partido moral. Sus compañeros, apenas lo divisaban, corrían á él, y poco á poco fueron uniéndose los adultos, y él les repetía lo que había leído y que apenas empezaba á comprender. Así sucedía que volviendo á su casa se veía rodeado de centenares de personas, ávidas de escucharlo, á él que, fuera de una memoria feliz, no tenía ni ciencia ni prendas exteriores, y que sin

embargo les parecía un gran doctor. El mismo, hablando de esto en sus *Memorias*, dice: *In regno cæcorum monoculus rex!*

Durante el invierno era una porfía para tenerlo en los establos y oír sus narraciones. En la primavera y especialmente en los días de fiesta, después del almuerzo se reunían los del vecindario, y no pocos de fuera, en torno de él. Concurrían niños, jóvenes y hombres maduros y aun viejos. Aquí la cosa era más seria y Juan les ofrecía espectáculo, mediante algunos juegos que había aprendido de los volatineros en las ferias.

Hay en Becchi muchos árboles y entre ellos un peral muy grande. Aquí ataba el cabo de una cuerda y el otro cabo en otro árbol; después preparaba el tablado, una mesita y una silla. Y cuando todo estaba pronto, Juan hacía rezar la tercera parte del Rosario, ó repetía como mejor podía la plática oída en Murialdo, ó algo de lo que había leído. Después, el predicador se convertía en saltimbanqui de profesión.

Hacer la rana, dar el salto mortal, caminar con las manos, comerse los duros para irlos después á buscar en la nariz de un prójimo, multiplicar las bolas, los huevos, cambiar el agua en vino, matar un pollo, hacerlo resucitar y cantar mejor que antes... estos eran los ordinarios entretenimientos. Caminaba en la cuerda como por un sendero, danzaba, saltaba, se colgaba ora de un pie ora del otro ó de ambos, ya de una mano ya de las dos.

A veces, cuando la concurrencia estaba más atenta, Juan suspendía el espectáculo y hacía rezar las letanías ó el rosario, cuando no se había hecho antes. Después de algunas horas, cuando el Volatinero estaba bien cansado, cantábase una alabanza, rezábase una breve oración, y cada cual se retiraba contento. De estas reuniones se excluía á los que habían blasfemado, dicho malas palabras ó faltado á las prácticas religiosas.

„Aquí me preguntarán — observa el mismo Venerable en sus *Memorias* — ¿Y vuestra madre permitía que llevaseis una vida tan disipada y malgastaseis el tiempo, haciendo el saltimbanqui? Os diré que mi madre me quería muchísimo y que sin su permiso yo no hubiera jamás movido un dedo. Ella lo sabía todo, lo observaba todo y me dejaba obrar. Más aún, cuando necesitaba alguna cosa, me la suministraba de buena gana. Mis compañeros mismos y en general todos los espectadores me daban todo lo necesario para proporcionarles estos pasatiempos.»

Juan en esos días gozaba mucho. El designio de vivir en medio de los niños, enseñarles el catecismo etc. se le había presentado desde que apenas tenía 5 años. Este era su más ardiente deseo y le parecía que era lo único en que debía ocuparse.

En 1825, pues, Juan comenzó esa especie de Oratorio, con los medios que estaban á su alcance, y lo continuó por varios años con no poco fruto, creciendo éste á medida que aumentaban sus conocimientos en materia de religión. Con este fin, recogía cuantos ejemplos edificantes podía, para infundir en todos el amor á la virtud.

Mas no eran sólo los juegos y los buenos modales lo que le ganaban tantos corazones: de su mirada, de su rostro traslucía desde entonces esa pureza de alma, como traslució durante toda su vida. Encontrarlo,

(1) V. Número anterior.

estar con él, procuraba una paz, una dulzura, un deseo de hacerse mejor, que no podía nacer únicamente de una afección humana. Y esto lo experimentaron millares de niños, de cooperadores, que, apenas lo conocieron, no sabían separarse de él y jamás pudieron olvidar ese atractivo irresistible.

La visión clarísima. — Los edificios y patios del Oratorio. — La iglesia de S. Francisco de Sales. — El Santuario de María Auxiliadora. — La Pía Sociedad Salesiana.

El 2 de Febrero de 1875 el Venerable hizo, por primera y última vez, al P. Lemoine y á otro sacerdote, la siguiente relación (1):

« Me pareció encontrarme en una vastísima llanura, llena de innumerables niños. Algunos reñían, otros blasfemaban; aquí se robaba, allá se ofendía el pudor. En el aire se veía una nube de piedras arrojadas por los que peleaban. Eran niños abandonados de sus padres y corrompidos. Yo estaba para alejarme de allí, cuando comparece una Señora y me dice:

— Avanzate entre esos jóvenes y trabaja.

« Yo me avancé, pero ¿qué hacer? No había local para retirar á ninguno; quería hacerles algún bien: me dirigía á personas que de lejos estaban observando y que habrían podido ayudarme poderosamente; pero ninguno me hacía caso, ninguno me ayudaba. Me volví á la Matrona y Ella me dijo:

— Hé aquí un local.

Y me indicó un prado.

— Pero aquí no hay sino un prado, le dije yo.

Respondió:

— Mi Hijo y los Apóstoles no tenían ni un palmo de tierra donde posar la cabeza.

« Comencé á trabajar en aquel prado, amonestando, predicando y confesando, pero veía que para la mayor parte, era todo trabajo inútil si no se encontraba un local cercado y con algún edificio donde recoger y retirar algunos completamente abandonados por los padres y rechazados y despreciados por los otros ciudadanos. Entonces aquella Señora me condujo algo más al Setentrion y me dijo:

— Observa.

« Y yo mirando, ví una iglesia, pequeña y baja, un pequeño patio y niños en gran número. Volví á mi trabajo. Pero resultando pequeña también esta iglesia, recurrí á Ella y Ella me hizo ver otra iglesia mucho más grande con una casa cercana. Después llevándome un poco más allá, en un pedazo de terreno cultivado, casi delante de la fachada de la segunda iglesia, me dijo:

— En este lugar, donde los gloriosos Mártires de Turín Adventor y Octavio sufrieron el martirio, sobre este suelo regado y santificado con su sangre, quiero que Dios sea honrado de un modo especialísimo.

« Así diciendo, avanzó un pie y lo colocó en el punto donde se verificó el martirio, señalándomelo con precisión. Yo quería poner una señal para encontrarlo cuando hubiera de pasar por aquel campo pero no encontré nada á mano: ni un palo, ni una piedra, pero lo retuve fijo en la memoria con precisión. Corresponde exactamente al ángulo interno

de la capilla de los Santos Mártires, antes llamada de Sta. Ana, del lado del Evangelio en la iglesia de María Auxiliadora.

« En tanto yo me ví rodeado de un número siempre mayor de jóvenes; pero mirando á la Señora, crecían siempre los medios y el local y ví después una grandísima iglesia precisamente en el lugar donde me había señalado como el sitio del martirio de los Santos de la Legión Tebana, con muchos edificios al rededor y un hermoso monumento en el centro.

« Mientras sucedía todo esto, siempre en el sueño, yo veía que tenía por colaboradores clérigos y sacerdotes que me ayudaban un poco y después huían. Yo procuraba de mil modos atraérmelos, pero ellos á poco se alejaban, dejándome solo. Entonces me dirigí nuevamente á la Señora y Ella me dijo:

— ¿Quieres saber el modo de que no se te escapen más? Toma esta cinta y cíñeles la frente.

« Tomo reverentemente la cinta blanca de su mano y veo que en ella estaba escrito: *Obediencia*. Probé á hacer cuanto me dijo la Señora y empecé á ceñir la cabeza de algunos de mis colaboradores voluntarios con la cinta, y en el acto ví grande y admirable efecto: y este efecto siempre crecía mientras yo continuaba en la misión que se me confiaba, porque ellos abandonaban el pensamiento de irse á otra parte y se quedaban á ayudarme.

« Ví también muchas otras cosas que ahora no es el caso de hacéroslos saber: baste decir que desde aquel tiempo yo caminé siempre sobre seguro, sea respecto á los oratorios, sea respecto á la Pía Sociedad, como también respecto á la manera de portarme con los extraños, cualquiera fuera la autoridad de que estuvieran revestidos. Las grandes dificultades que deben nacer, están todas previstas y sé el modo de superarlas. Veo perfectamente punto por punto, todo lo que debe sucedernos y camino adelante en plena luz. Fué después de haber visto iglesias, casas, patios, clérigos, sacerdotes, coadjutores, niños, y el modo de seguir adelante, cuando yo hablé con algunos y les conté todo lo visto, como si estuviera realizado, y fué por esto por lo que no pocos me creyeron loco ».

Y de hecho, aun antes de iniciar su obra en Valdocco (1846) y precisamente cuando humanamente tenía cerradas todas las vías para asilar sus niños y continuar sus oratorios, D. Bosco hablaba con todos y con tanta convicción, de casas, patios, iglesias futuras, que los amigos de la ciudad lo tuvieron por loco, y el clero de la ciudad, creyendo mirar por el honor y decoro del sacerdocio, trató de encerrarlo en el manicomio. Los lectores saben cómo terminó la escena.

Esto explica en parte la inquebrantable fe del Venerable en su misión y la seguridad con que acometía las más colosales empresas que parecían temerarias al mundo, como superiores á las fuerzas humanas y aquella su paz y calma habituales en medio de las más rudas pruebas y de las luchas más tremendas, que hacían ver en él algo de extraordinario y sobrenatural.

En cuanto á nosotros los cooperadores, ¡cuán dulce no es recordar y ver que ayudando á las obras de D. Bosco, ayudamos á una obra visiblemente querida por Dios!

(Continuará.)

(1) Lemoine, Ob. cit.

DE NUESTRAS MISIONES

Patagonia Meridional

(ISLA DE DAWSON)

La muerte de Cándida Donoso.

(Relación del Rdo. Sac. Mayorino Borgatello). (1)

Los primeros serán los últimos y los últimos los primeros!... Entre los pobres Indios de la Tierra del Fuego, si bien los últimos en llegar al conocimiento del verdadero Dios y de la Fe católica, hay muchísimos que en fervor y en sencillez de costumbres, aventajan á muchos viejos cristianos. No es por tanto de maravillarse de que el Señor se muestre con ellos generoso en revelaciones celestiales, pues es bien sabido que Él se entretiene con preferencia con los sencillos: « *Cum simplicibus sermocinatio ejus* »; y como dice S. Pablo: *Las profecías son dadas á los fieles y no á los infieles, mientras que los milagros son dados á los infieles y no á los fieles.* Y á mí no dejan de parecerme milagrosos, salvo siempre el juicio de la Iglesia, los hechos extraordinarios que tienen lugar á la muerte de estos antiguos salvajes, con inmensa consolación del pobre misionero.

Acacee en efecto, que muchos de ellos, en el momento de la muerte, aseguran ver á la Sma. Virgen, rodeada de ángeles y de almas ya pasadas á mejor vida. Serán sueños... serán visiones... yo no lo sabría decir; pero lo cierto es, que ellos quedan muy enfervorizados y mueren santamente.

Por ejemplo, el día de S. Rafael, Patión de la misión de Dawson (24 de octubre de 1906) un indio, llamado Ramón Díaz, óptimo joven de cerca 20 años de edad, se hallaba gravemente enfermo, y temiendo que no pasase de aquel día, se pensó administrarle el Santo Oleo. Mas él, con amable sonrisa, dice al Sacerdote: *Padre,*

(1) Publicando esta relación declaramos formalmente que no es nuestro propósito atribuirle mayor autoridad que la meramente humana, acatando plenamente cualquier juicio que quisiese dar la Iglesia, de la cual somos y, con la gracia de Dios, esperamos ser siempre en todo humildísimos y obedientísimos hijos. (N. de la R.)

no es tiempo todavía. He visto á la SS. Virgen y á D. Bosco, y me han dicho que para la fiesta de la Purísima (8 de diciembre) iría con ellos al Paraíso. Y así sucedió. Y el joven estaba convencido de ello y hablaba con todos como de cosa cierta, maravillándose si había alguno que lo pusiese en duda. Si se debiese narrar el fin de casi todos los indios que mueren cristianos en la Misión de Dawson y de la Candelaria, en la Tierra del Fuego, se deberían repetir para todos, tanto jóvenes como adultos, las mismas cosas: muertes preciosas y envidiables que dan las más fundadas esperanzas de eterna salvación! Pero entre todas merece especial mención la de Cándida Donoso, volada al cielo el 13 de diciembre de 1906.

Parece que Cándida haya tenido tres visiones: la primera el día 11, la segunda el 12 y la tercera el 13 de diciembre; esta última, que tuvo lugar el mismo día de su muerte, duró más de 27 minutos. Nos dan testimonio de ello personas fidedignas que han estado presentes y han escuchado la animada conversación de la moribunda con seres invisibles, acompañada con gestos de manos, con exclamaciones llenas de entusiasmo y expresión y con tal alegría que no cabe duda de que realmente haya tenido una visión celestial. Los indios no son capaces de fingir ni de mentir á tal propósito, y mucho menos hallándose á los extremos.

La primera visión fué breve y la contó ella misma con toda confianza y sencillez al Director D. Carmino y á la Directora de las Hermanas en estos términos:

He visto á la SS. Virgen María rodeada de muchos ángeles la cual llamándome por el nombre me dijo: « Cándida ven! » haciéndome al mismo tiempo con la mano derecha señales de que fuese. Y yo le respondí: — « Esperar poquito. » —

Preguntada cómo estaba vestida la Virgen, respondió: *Toda de blanco y con una corona de flores muy hermosas en la cabeza — Y después añadió: — La Virgen era muy linda!... ¡muy linda!...*

Después de esta primera visión la enferma empeoró notablemente. Se le administraron los últimos Sacramentos y se le impartió la bendición papal *in articulo mortis.*

Al día siguiente, 12 de diciembre, á las 4 post-

meridianas tuvo la segunda visión, estando presente su hermana Carolina.

La narró también ella á la Directora de las Hermanas en estos términos:

— *Me apareció de nuevo María Santísima, rodeada de ángeles, con D. Bosco y cinco indias parientes y amigas mías, muertas en la misión siendo ya cristianas. La Virgen y D. Bosco no hablaban, pero me miraban con una dulce sonrisa. Las indias aparecidas eran: Martina, Isabel Quintana, Mariana Monte, Rosina Ferro y Marcelina Navarro; esta última de cerca de cinco años de edad, es hija de mi hermana Carolina aquí presente. Las cuales empezaron á decirme: « ¡Cándida,*

Yo viendo á Martina, me maravillaba de que estuviere ya en el Paraíso y le dije: « ¡Cómo?... ¡Martina! hacer tan poco tiempo que tú haber muerta y ya estar en el Paraíso? ¿Tan poco tiempo de purgatorio?» Y ella indicando la Virgen respondió: « ¡Es por María Santísima! Estoy en el Paraíso, mas lo debo á Ella.... »

Después de esta segunda visión, Cándida ya no quería saber de su curación ni de nada; pensaba sólo en el Paraíso y oraba con gran fervor, besando á menudo el Rosario, el Crucifijo y el Escapulario de la SS. Virgen y del Sgdo. Corazón de Jesús.

El día 13, á las 7 de la mañana, la enferma



Tanjore (India Inglesa) — Misión salesiana.

ven con nosotras!... ¡Cómo es hermoso el Paraíso!.. Hemos venido á invitarte á que vengas con nosotras ».... Y Marcelina me dijo: « Presto venir Cipriano mi padre... La hermanita de 9 meses no vendrá todavía porque la mamá se afligiría demasiado, pero mi padre Cipriano venir presto » (1).

(1) Marcelina, según nota D. M. Borgatello era una niña muy lista é inteligente, de buen carácter y muy piadosa cuando murió, por lo que fué muy sentida de cuantos la conocían. Cipriano, su padre, el 12 de diciembre gozaba de óptima salud y era el indio más civilizado, el más laborioso y el mejor de la Misión; quince días después empezó á enfermar y hoy se halla verdaderamente á los extremos.

En una carta posterior, enviada á D. M. Rua, el mismo D. M. Borgatello escribía:

« En cuanto á la relación que le he mandado de Cándida Donoso debo añadirle que Cipriano, el padre de aquella niña de cinco años que apareció

sintió vivos deseos de recibir la Sta. Comunión, y llegó á tal extremo que, á cuantos iban á visitarla, suplicaba encarecidamente tuviesen la bondad de ir á llamar al Sacerdote para que le llevase la Santísima Eucaristía. En vista de tal insistencia, le fué administrada nuevamente la Sta. Comunión por Viático, si bien hacía solamente dos días que la había recibido, y apenas hubo comulgado, se recogió profundamente para hacer una larga y fervorosa acción de gracias.

En su semblante se traslucía una alegría celestial, y estaba tan tranquila como si se viese libre de toda dolencia.

á Cándida, diciéndole que presto también él iría al Paraíso, moría el 27 de febrero p. p.. Cuando Cándida hizo esta profecía, Cipriano gozaba de perfecta salud, pero pocos días después enfermó, y moría el 27 de febrero. Este hecho vendría á confirmar una vez más la verdad de la visión de la Donoso.

No obstante, se despidió de la Directora de las Hermanas con estas palabras: « ¡Adiós, Madre Directora, hasta volver á vernos en el Paraíso! » Y viéndola tan afligida por su pérdida añadió: « ¡Pobre Madre Directora, todos morir y quedar sola! » Entonces la Hermana, vivamente conmovida, le recomendó que, una vez llegada al Paraíso, se acordase de todos los Superiores Salesianos y de las Hermanas de María Auxiliadora y de sus Bienhechores, que rogase mucho por todos, y no se olvidase de los pobres indios sus compatriotas. Ella respondió que no se olvidaría de ninguno.

Hacia las 9 de aquella misma mañana, Cándida tuvo la tercera visión, estando presentes varias personas que nos dan testimonio. Mientras Sor Rosa Veneroni la asistía, sugiriéndole varias jaculatorias que ella repetía con todo el fervor de su alma, de repente Cándida fijó sus ojos en un punto, dando á su semblante una expresión celestial de alegría y gravedad juntamente, y exclamó:

— ¡La Virgen!

— ¿Qué dices? Cándida, le preguntó Sor Rosa Veneroni. ¿Está tal vez aquí la Virgen?.. ¿La ves tú? ¿Dónde está?

Y Ella:

— *Está allí, allí....* E indicando con la mano hacia los pies del lecho continuó: *¡Oh la Virgen!... ¡Qué lindo estar con la Virgen!... Ella sonreír!... ¡Ella mirarme!*

Y siempre fijos sus ojos en aquel punto, Cándida sonreía graciosamente dando muestras de gozar inmensamente de aquella visión.

¡Oh que linda la Virgen!... ¡Qué linda!... ¡Qué linda la Virgen!... repetía sin cesar.

En este momento entró en la estancia de la enferma la Directora de las Hermanas, y Cándida comenzó un diálogo con seres invisibles, respondiendo, en voz muy alta, á las preguntas que aquellos parecían hacerle, como si se hallasen á gran distancia. Y lo empezó diciendo:

— *¡No!....* (después á intervalos) *Dos Hermanas: Sor Rosa y la Madre Directora... No... No hay ningún Sacerdote aquí....*

Después volviéndose hacia las Hermanas dijo: *¡D. Bosco dice que llamen á un Sacerdote! Y como el sacerdote tardaba en llegar ella repetía con mayor insistencia:*

D. Bosco dice que llamen á un Sacerdote, ¡presto! Y mostrando su Rosario la enferma empezó á hablar en voz baja, mas siempre con los ojos fijos en el mismo punto. Después de algunos minutos, volviéndose hacia Sor Rosa Veneroni, y haciendo indicaciones con la mano, dijo con énfasis, como siempre:

— *¡Monseñor venir!....*

Sor Rosa, creyendo que quisiere indicar á

Mons. Fagnano, que era esperado en aquellos días, le respondió:

— ¿Cómo? ¿Viene Mons. Fagnano?

— *No Mons. Fagnano, dijo ella, sino otro Monseñor más joven.... también próximo él á la Virgen....*

¿Quién sabe á quien aludía?

En tanto llegó el Sacerdote D. Antonio Grosso y después de él algunas Hermanas más. La enferma alzándose y sentándose entonces en el lecho, exclamó por varias veces con énfasis y conmoción extraordinaria, como si hablase con algunas personas allí presentes:

¡Oh D. Bosco!... ¡D. Bosco!... ¡Contento Don Bosco!... ¡Sonreír mucho D. Bosco!... ¡Mirar aquí y sonreír mucho!... Y después vuelta á las Hermanas: D. Bosco preguntar si aquí estar algún Sacerdote.... y tornando á fijar su mirada en el punto sólito, dijo con voz fuerte, como si diese una repuesta: Sí, el sacerdote estar, estar aquí cerca del lecho....

En este momento uno de los presentes tropezando con una silla, la hizo caer por tierra con grande estrépito. Sor Rosa avisó que no hiciesen ruido, porque de otro modo se iría la SS. Virgen; pero la enferma inmediatamente repuso: *La Virgen no marcharse no... Ella estar allí.... Y sonriendo graciosamente continuó: ¡La Virgen!... Pero mira, ¡mira!... ¡Oh qué linda la Virgen!... Pero mira, ¡mira!... ¡Oh cómo es hermosa, cómo es hermosa!....*

Sor Rosa le preguntó:

— Cándida, ¿dónde está la Virgen, que yo no la veo?

Y ella indicando con la mano el lugar en donde eía á la Virgen, dijo:

— *¡Allí, allí! ¿no la ves? Y mostraba un punto en alto, hacia el fondo del lecho.*

Entonces Sor Rosa alzó el brazo, preguntando á la enferma:

— ¿Es tal vez aquí?

— *Nó, respondió la enferma, un poco más alto.*

La Hermana se alzó sobre la punta de los pies y volvió á preguntarle:

¿Por ventura aquí?

Sí, dijo la enferma, *¡allí estar!... ¡Qué hermosa es!... ¡Oh, cómo es hermosa la Virgen! y añadió: ¡Los Angeles!... ¡muchos ángeles, muy bellos! Y se recreaba con aquella beata visión.*

Después volviendo los ojos un poco hacia un lado, de nuevo empezó á repetir:

¡Oh D. Bosco!... ¡Oh D. Bosco!... ¡D. Bosco!... ¡Cómo estar contento D. Bosco!... ¡Sonreír mucho D. Bosco! El mirar aquí... ¡Estar muy contento!... ¡Oh D. Bosco! Y continuaba haciendo mil exclamaciones de maravilla y de júbilo.

Por las exclamaciones que hacía, parecía

que iban multiplicándose cada vez más las personas de la visión. A veces exclamaba: — ¡Muchas hermanas!... Y con maravilla: ¡Sor Virginia!... ¡Oh... Sor Virginia!

Sor Virginia De-Florio había pasado 3 años en la misión de Dawson y allí moría santamente hace ahora cosa de 4 años.

La Directora preguntó á la Donoso cómo había podido conocer á D. Bosco, y ella respondió que lo había visto varias veces en el retrato que las Hermanas tienen en el locutorio, y que era muy semejante á aquel. Y repetía: *D. Bosco estar muy contento, sonreír y decir á mi ir con él...* Después como si respondiese á alguna pregunta añadía: *Algunas Hermanas estar aquí, ¡pero no todas!* Y dirigiéndose á las Hermanas allí presentes, exclamó: *D. Bosco decir todas las Hermanas llamar aquí...* Se mandó á llamar, pues, á las ausentes, y todas pudieron presenciar las santas conversaciones que la enferma hacía con D. Bosco y con la SS. Virgen con grande edificación suya y provecho espiritual.

Cándida continuó todavía por un buen rato haciendo las mismas exclamaciones de exultación ora á la SS. Virgen, ora á nuestro amado Padre D. Bosco.

— ¡Oh cómo es bella María!... ¡Cómo estar contenta!... ¡Cómo sonreír! ¡Oh cuán bello es D. Bosco!... ¡Cómo estar contento!... Cómo mirarme y sonreír!

Después alzándose un poco más sobre el lecho, exclamó con más fuerza y conmoción: ¡Oh!... ¡también Jesús venir!... ¡Qué lindo Jesús!... ¡Qué lindo!... ¡Oh Jesús!... ¡Jesús!... ¡Jesús!... ¡Oh la Virgen!... Y volviendo su mirada ora á una parte ora á otra, seguía repitiendo: ¡Cuántos Angeles!... ¡D. Bosco qué lindo!... ¡Qué lindo!...

Finalmente después de haber estado un buen rato como abismada en honda contemplación, extasiada y fuera de sí por la maravilla y el gozo, y sintiéndose desfallecer por la vehemencia de la emoción, empezó á decir: ¡Oh Jesús! ¡estar muy cansada!... ¿Cuándo poder ir? Y un momento después, volviéndose á las Hermanas: Jesús llamarme, dijo. Luego: ¡Jesús haberse ido yá!

Sor Rosa le preguntó:

— ¿Cómo? ¿Se ha ido ya Jesús? ¿No está ya aquí?

Y ella:

¡Sí! Jesús haber dicho que yo ir.

Sor Rosa añadió:

¿Y la Virgen? ¿está todavía?

Cándida respondió:

— Sí, estar la Virgen. Y alzando la vista más alto, llena de fervor y haciendo un supremo esfuerzo como para salir del lecho, exclamó con toda su voz: ¡Jesús!... ¡Jesús!... ¡Jesús! ¡Voy Jesús mío!... ¡Voy Jesús mío!... ¡Voy Jesús mío!

En diciendo esto, se compone en el lecho, baja los ojos y entra en agonía. Conservó no obstante, la lucidez de la mente y el uso perfecto de los sentidos hasta el último momento, y repetía frecuentes jaculatorias al Sagrado Corazón, á María Santísima y á S. José.

Su muerte fué tranquila y feliz como la de una santa y todo nos hace creer que su hermosa alma haya volado al Cielo directamente.

Muerta, su semblante tomó una expresión tan dulce y suave, que daba placer y envidia contemplarlo, y los mismos indios, que de ordinario tienen repugnancia de los muertos, aun de las personas más caras, y no quieren verlos, iban á porfía á contemplarlo.

Cándida Donoso era una de las mujeres más civilizadas de la misión y la más religiosa. Se confesaba y recibía la Sta. Comunión á menudo con un fervor y una piedad nada comunes. La Misión Salesiana de Dawson ha perdido con ella un modelo de virtud, pero en cambio habrá adquirido una poderosa intercesora en el Cielo.

SAC. MAYORINO BORGATELLO.

Misionero Salesiano.

N. de la R. — En confirmación de la verdad de los hechos extraordinarios que acompañan la muerte de muchos indios de la Tierra del Fuego, recordamos también lo que decía el catequista Pedro M. Rossi en la carta que hemos publicado en el *Boletín* de octubre u. p..

« Entre los últimos indios que han pasado á mejor vida, había dos jovencitos de la tribu de los Onas; uno de los cuales, de 17 años, por sus virtudes fué siempre un modelo de santidad y mereció del cielo gracias especiales que esperamos publicar á su tiempo. »

Y en otra carta, el mismo escribe:

« Estos felicísimos tránsitos se repiten también con frecuencia á cien metros de aquí, es decir en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. Una jovencita india de quince años, llamada Bernardina, pocos minutos antes de pasar á mejor vida, se sentó en su lechito y con el rostro radiante de júbilo, pronunció con voz clara y distinta estas textuales palabras: « ¡Oh Virgen Inmaculada, Vos me llamáis al Cielo, y yo deseo que venga cuanto antes la muerte, para poder unirme á Vos y estar en vuestra compañía para siempre ! Dicho esto, apoyó su cabecita sobre la almohada y su bendita alma dejó este valle de dolor para volar al seno de Dios á gozar de la visión beatífica, y á contemplar la belleza de la Reina de los Cielos. »

Estos nuestros hermanos han sido llamados á la vida del Señor casi á la última hora pero es muy probable, y yo estoy íntimamente persuadido, que reciban la misma recompensa que los que han sido llamados á la primera.



India.

Inauguración de la nueva Casa Salesiana en Tanjore.

(Carta del Rdo. Sac. D. Jorge Tomatis).

Tanjore, 2 de Setiembre 1907.

Reverendísimo Sr. D. Miguel Rua:

Tengo la inmensa satisfacción de anunciarle que el miércoles pasado, 28 de Agosto, tuvo lugar la bendición de una nueva Capilla, dedicada á María SS. Auxiliadora, y de nuestra nueva Casa en esta lejana India, en una ciudad casi completamente pagana, donde al lado de dos únicas iglesias católicas se alzan no menos de trescientas pagodas, y en donde á menudo nos aturde el clamoreo de las fiestas paganas.

Nuestro amadísimo Pastor, el Ilmo. y Revmo. D. T. Manuel Vieira de Castro, Obispo de Meliapor, ha tenido la bondad de venir él mismo en persona á implorar las bendiciones celestes sobre el nuevo edificio y sobre nuestra obra en estos lejanos países.

La ceremonia, en cuanto fué posible, se celebró del modo más solemne. Desde las primeras horas de la mañana, la música palaciega del Rajá, esto es del príncipe, invitada por un Cooperador nuestro, Alagianatha Pillai, prestaba graciosamente su obra, anunciando con sus alegres notas que aquel día era de fiesta para los Salesianos. A la solemnidad de la bendición episcopal se juntaba la del Sto. Bautismo que recibía uno de nuestros huerfanitos en la vecina iglesia parroquial, cambiando el nombre de Krishma, uno de los nombres del Visnú (la 2ª persona de la Trimurti ó Trinidad Indiana) por el del humilde artesano de Nazareth, el purísimo Esposo de la Virgen Madre de Dios.

A las 6 de la mañana numeroso pueblo se hallaba ya reunido junto á la casa parroquial y S. E. Rdma. precedido de la banda, del Clero, de varios Rdos. Párrocos que de los pueblos vecinos habían acudido, y de dos Padres Jesuitas de Trichinópolis, á través de la muchedumbre postrada á su paso, se dirigía á la vecina casa parroquial para bendecirla.

Varios arcos levantados en el camino y dos largas filas de postes, revestidos de follaje y adornados de vistosas guirnalda indicaban la vía que debía recorrer.

El nuevo edificio estaba asimismo todo él engalanado de guirnalda que, con las numerosas banderas y gallardetes que en él ondulaban le daban un aspecto encantador. Nuestros buenos Cooperadores, dirigidos por A. S. Thangapra-

kasam Pillai, habían querido encargarse del adorno exterior, y, como era de esperar, salió á maravilla.

Llegados á la Capilla, revestida de sus más preciosos ornamentos, con un solemne motete de circunstancia fué recibido el Pontífice que inmediatamente dió comienzo al rito de la bendición. Después de la Capilla, bendijo también la Casa y por último S. E. Rdma. subió al altar para celebrar la Sta. Misa.

Durante el Sto. Sacrificio, nuestros huerfanitos, dirigidos por el Mtro. Aroikesamy Pillai y coadyuvados por los óptimos cantores de la Parroquia, ejecutaron escogidas piezas de música y de canto gregoriano.

La Sgda. Comunión fué muy numerosa, si bien fuese día ferial. Doce de nuestros jovencitos, después de haber sido bien preparados con algunos meses de instrucción catequística, tuvieron la dicha de recibir por vez primera al Divino Jesús.

Terminada la Sta. Misa se impartió la bendición solemne con el SS. Sacramento, la cual puso término á tan bella fiesta que tuvo embargado nuestro espíritu por más de dos horas.

A la tarde tuvo lugar un breve entretenimiento músico-literario en honor de S. E. Rdma. Se leyeron en él bonitas composiciones en inglés, tamul é italiano, y se cantaron con mucho gusto y maestría varios himnos de ocasión, terminando con un boceto dramático que fué admirablemente representado y que agradó sobre manera.

Nuestro Excelentísimo Prelado debía tornar aquella misma tarde á Meliapor, y uno de nuestros buenos Cooperadores, el secretario del ayuntamiento tuvo la delicadeza de proveer de todos los vehículos necesarios á tal efecto. Como para la venida así para la vuelta, estos fueron numerosos y escogidos. El vehículo ocupado por S. E. Rdma. era una magnífica carroza tirada por dos soberbios troncos de caballos blancos guiados por cuatro palafreneros que vestían librea roja. Era la carroza del alcalde, excelente brahmán de mucha consideración. Seguía otro lujoso coche de dos caballos perteneciente al palacio del Rajá; y luego otros muchos de distinguidos Señores de la ciudad, de modo que todos los Rdos. Sacerdotes pudieron acompañar cómodamente á su Prelado hasta la estación.

A las 9 partía el tren para Madrás, y nuestro amadísimo Pastor se despedía bendiciendo benignamente á las numerosas y distinguidas personas que habían ido á acompañarlo.

Debo comunicarle asimismo que el dulcísimo culto de María SS. Auxiliadora se propaga también aquí de un modo prodigioso, debido, especialmente, á las numerosas gracias y favores que tan tierna y bondadosa Madre dispensa á

estos buenos cristianos. A este propósito le citaré algunos.

El Sr. T. S. D. Sami, con fecha del 18 de Agosto u. p., me escribía:

« Le mando una oferta para la nueva Capilla de María Auxiliadora en Tanjore. Mi sobrina se hallaba gravemente enferma; invocamos á María Auxiliadora, y casi instantáneamente se sintió mejorada y ahora, después de algunos días de convalecencia, se encuentra completamente sana. »

Igualmente con fecha del 3 del mismo mes, me escribían de Trichinopoly:

« Tengo el honor de comunicarle que he recibido una gracia especial de María SS. Auxiliadora. En prueba de mi reconocimiento le mando una pequeña limosna de 3 Rupies para que, en el altar que le será dedicado en la nueva Capilla, tenga á bien V. R. celebrar una Misa. Su humilde servidor F. V. Rajendram. »

Y de Cuddalore el 6 también del mismo mes de Agosto u. p.: « Le envío 2 Rupies en acción de gracias á María Auxiliadora por haberme concedido una gracia especial. Deseo que ésta sea publicada en el *Boletín Salesiano*. »

Su humilde Servidor A. M. Gnanapragasam. »

¡Que la Virgen Inmaculada continúe entre nosotros derramando sus maternales bendiciones!

Al implorar S. R. las bendiciones del cielo sobre esta nueva Casa, no se olvide de los Salesianos que la habitan, y en modo especial de quien tiene el consuelo de repetirse de Vd., amadísimo Padre,

Humildmo. y afectmo. hijo *in Corde Jesu*

JORGE TOMATIS *Sac. S.*

Territorio del Chubut

TRELEW — La nueva Capilla de María Auxiliadora.

Al fin también el simpático y progresista pueblo de Trelew cuenta con un modesto templo, para sus habitantes que profesan el Credo Católico.

Ven así colmados sus anhelos numerosas familias católicas, las cuales, deseosas de cumplir con sus deberes religiosos, no se avenían para hacerlo, con habitaciones destinadas á usos profanos, no siempre rodeadas del silencio piadoso y solemne, necesario al alma para concentrarse y elevarse á consideraciones ultra terrenales.

Era una necesidad generalmente sentida, una aspiración común de los católicos de aquella localidad, tener su propio templo: ahora ya lo tienen; y, aunque muy humilde, no ha dejado de costar trabajos y sacrificios de todo género. Ya lo tienen; la Cruz de Cristo domina desde lo alto extendiendo sus brazos, ofreciendo su amoroso abrazo á los que se fueron para siempre, para resucitarlos en la memoria de los que vivimos, con las oraciones, sacrificios y sufragios que inspira y promueve y llama á los que, como peregrinos, andan por el camino de

la vida para impartir una enseñanza segura, eficaz, sublime y vivificadora, que promueve el bienestar moral presente y asegura las suaves visiones de paz y las ondas de la felicidad para la vida de ultra tumba.

Pueden pues, los católicos de Trelew dar gracias á Dios y felicitarse.

Nosotros les enviamos nuestras más sinceras congratulaciones, augurándoles que también en Trelew, produzca el nuevo templo los beneficios sociales, que sacan otros pueblos católicos de su templo.

Y no parecerá inoportuno tributar el debido aplauso al empresario constructor, Sr. Antonio Civitareale por su laboriosidad y empeño en la terminación de la obra á satisfacción del público y de la Pía Sociedad Salesiana, que ha costeado el trabajo.



Tanjore — El Ilmo. y Revmo. Sr. Vieira De Castro, Obispo de Meliapor y el Clero presente el 28 agosto p. p.

La iglesia de Trelew es bien modesta por cierto, pero no es más que el principio de una obra que tendrá mayores proyecciones religiosas y sociales á la cual el Señor Civitareale ha contribuido con sus habilidades, y tenga por seguro, que la satisfacción que experimenta actualmente ha de ir creciendo á medida del desarrollo y buen resultado social de la misma. Entre tanto nuestros plácemes y felicitaciones

Interesantes y llenas de atractivo resultaron las fiestas religioso-sociales, en Trelew, el 6 de Octubre con motivo de la bendición é inauguración de la capilla católica, dedicada á María Santísima Auxiliadora.

A las 9 $\frac{1}{2}$ llegó la banda del Colegio Salesiano de Rawson, la cual situándose frente á la plaza, saludó al pueblo con algunas escogidas piezas de su copioso repertorio. A las 10 $\frac{1}{2}$, principió la función religiosa, durando más de hora y media. La población católica acudió numerosísima, satisfecha y complacida, demostrando vivísima simpatía á los pequeños músicos, que tuvieron á su cargo todo el canto litúrgico, en la capilla, así como la retreta en la plaza, después de las funciones.

Por la tarde igual concurrencia asistió á las funciones religiosas que todas fueron un himno de agradecimiento al Señor que había deparado á su

pueblo un nuevo lugar en que pudiera dirigirle más convenientemente sus súplicas. Concluidos los actos religiosos, nuestros niños dispusieron para regalar con una representación teatral al pueblo que los había hospedado.

La velada dramático musical que se efectuó en la noche, tenía doble atractivo: Primero, por ser, diremos así, un acontecimiento social, porque muy rara vez habíase tenido una fiesta tan digna bajo todo concepto: segundo, porque se trataba de un beneficio para un Hospital de caridad, el cual como no tiene subvención ninguna, se sostiene como puede, y allí van los pobres, los desheredados de la fortuna á aliviar sus dolencias.

La comedia « Donde las dan las toman » y las zarzuelitas gustaron muchísimo. La banda sobre todo dejó muy grata impresión porque las diversas piezas que se ejecutaron, fueron un acontecimiento. Los niños pudieron así demostrar á sus padres, que no han perdido tiempo en el Colegio y proporcionarles un rato de agradable expansión. Los padres que estaban presentes, no dejaron de manifestarse contentos del adelanto de sus niños y agradecerse á los superiores del Colegio.

María Auxiliadora que cuenta hoy una nueva Capilla, sabrá pagar á todos los buenos de Trelew según los deseos de aquellos Salesianos y niños agradecidos.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Febrero.

- 1.º El 2. Purificación de María Sma.
- 2.º 22. Cátedra de S. Pedro en Antioquía.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapátris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.

BIBLIOGRAFIA.

B. HERDER, Librero-Editor Pontificio Eriburgo de Brisgovia (Alemania).

Acaba de salir á luz:

Historia de la Iglesia Católica para el uso privado y escolar. Por D. Francisco Díaz Carmona, Catedrático de Geografía é Historia en el Instituto de Granada. Obra ilustrada con un retrato de S. S. Pio X y 86 grabados intercalados en el texto. Segunda edición, aumentada y mejorada. En 12º (VIII y 414 págs.). En rústica Fr. 4.—; encuad. en tela Fr. 4.75.

Con la aprobación y recomendación de los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos de Bogotá, Córdoba (España), Ibarra, Nueva Pamplona y Zaragoza, y honrada con una carta del Excmo. é Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico (Madrid), Arzobispo de Damasco.

Muy concisa por cierto esta obra: pero ha logrado el Sr. Díaz Carmona reunir un sinnúmero de noticias que hacen su trabajo muy recomendable no solo para el uso de las familias, sino comb libro de texto para las escuelas.

Historia Natural, destinada á las escuelas y colegios, por el Dr. D. A. Rimbach. Tercera edición, cuidadosamente revisada. Con 142 figuras. En 8º (X y 244 págs.). En rústica Fr. 2.50; en media tela Fr. 2.85; en tela Fr. 3.15.

El lenguaje sencillo y adecuado á la inteligencia más mediana, el haber tenido cuenta de todas las más interesantes nociones que necesite un niño para formarse una cabal idea de los animales y del reino vegetal, llaman sobre esta obra la atención de toda persona entendida en la materia.

Tercer Libro de Lectura, adornado con numerosos grabados. Segunda edición cuidadosamente revisada (VIII y 240 págs.). En rústica Fr. 1.30; encuad. Fr. 1.50.

El mérito indiscutible de este libro ha obligado á los Editores á una 3ª edición. El éxito pues de esta obra es la mejor recomendación para los Directores de Colegios que quieren poner en manos de sus alumnos un libro de lectura completo y apropiado.

LIBRERIA SALESIANA Sarriá-Barcelona.

El Remador de Galeras, por Myriano Henz, episodio histórico traducido del Italiano. — Constituye el Número de Noviembre de las *Lecturas Católicas*.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

VALPASAISO (Chile). — El 16 de Agosto no obstante el mal tiempo, se llevó á cabo la solemne procesión en honor de María Auxiliadora, preparada con mucho entusiasmo por los Salesianos y alumnos, en acción de gracias por su visible protección en la catástrofe del año pasado, y correspondió á la expectación general, pues resultó verdaderamente espléndida.

La hermosa imagen de María Auxiliadora era conducida en un jardín de flores, preparado con verdadero gusto por las profesoras del Liceo de Niñas.

Iban también las andas de la Piedad y del Angel de la Guardia, adornadas con exquisito primor.

La iluminación del Colegio era hermosísima y llamaba justamente la atención: en el trayecto que debía recorrer la procesión, se levantaban arcos triunfales, iluminados con faroles á la veneciana.

Tras de las andas seguían largas filas de alumnos que llevaban luces.

La banda del establecimiento ejecutó escogidas piezas de su repertorio.

Al volver á la capilla, el Pbro, Sr. Arturo Aguayo dirigió á los presentes un emocionante discurso, haciendo ver cuánto debían á María Auxiliadora y cuán justo era que le agradecieran dignamente sus beneficios.

Al terminarse el discurso, dió la bendición con su Divina Majestad el Inspector de los Salesianos, P. Luis Nai, que había presidido la procesión.

La concurrencia fué muy numerosa.

Sabemos que se postergó hasta nuevo aviso la colocación y bendición de la primera piedra del monumento á María Auxiliadora.

SANTIAGO (Chile). — En la *Gratitud Nacional*. Como estaba anunciado, celebróse con toda solemnidad el 2.º Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

El señor Carvajal dió nuevas pruebas de sus

dotes oratorias y de su devoción á la Virgen y muy bien demostró cómo en el título de Auxiliadora quedan compendiadas todas las demás advocaciones con que el pueblo católico saluda á la Madre de Dios.

El número de comuniones fué muy crecido, lo que deja entender que los devotos de la Auxiliadora saben que lo más agradable á María es una comunión fervorosa.

VALDIVIA (Chile). — Saben nuestros lectores que desde hace más de un año se hicieron cargo los Salesianos de la dirección del Instituto Comercial, fundado por el Ilmo. Sr. Dr. D. Ramón A. Jara, y como debía hacerse desde un principio, pensaron los Salesianos preparar un trono á su buena Madre. En Mayo de este año se colocó la primera piedra de una Capilla y nos consta que una Comisión de señoras trabaja activamente para reunir fondos á fin de llevar á término la obra.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de cuanto sabrán realizar aquellas entusiastas y devotas señoras; parece que el Cielo bendice sus sudores. Esperamos noticias.

Gracias de María Auxiliadora

¡Auxilium Christianorum Ora pro nobis!

El día diez de Diciembre del año de 1906 á las tres y media de la tarde se levantó una horrorosa tempestad en esta Ciudad. Las aguas de una fuente que corre al pie de una cordillera en la parte oriental, en menos de diez minutos se vieron convertir en un inmenso torrente y precipitarse dentro del poblado.

Un grito de espanto vino á herirme como un rayo: era la voz de mi esposo que colocado en una de las ventanas veía el peligro é imploraba el auxilio de las gentes para po-

ernos salvar. Yo, con el niño más pequeño en los brazos, viendo con terror que el agua entraba con tanta violencia en todas las habitaciones y que en breve nos cubriría, viendo derribarse cuanto la corriente encontraba á su paso, clamaba á todos los Santos, aumentando la angustia, los gritos y el terror por instantes.

Todo recurso parecía agotado, cuando invoqué á la Santísima Virgen bajo el título de María Auxiliadora ofreciéndole con el corazón más aun que con las palabras publicar tan portentoso milagro si venía en nuestro socorro; y en el mismo instante, con asombro de los que allí estábamos presentes, se calmó la tempestad, y la inmensa creciente se suspendió, bajando el agua con tal rapidez que á las cuatro y media todo estaba en calma.

Después de este fatal acontecimiento, en donde ví el poder amoroso de la Virgen Santísima de un modo tan patente, no dejo pasar día sin implorar su auxilio y quisiera que todos los hombres, como homenaje de gratitud á nuestra Reina y Señora, repitieran: *Auxilium Christianorum, ora pro nobis.*

Guatavita (Colombia), Abril 21 de 1907.

ERNESTINA R. de R.

¡ Viva María Auxiliadora !

Envío la pequeña oferta de L. 66 para la Iglesia de María Auxiliadora de Turín, y deseo se publique en honor de la Virgen del V. D. Bosco, la gracia que esa Divina Madre hizo á mi hija Felisa.

Le apareció un bulto en la boca y los dolores que le causaba la molestaban mucho. El Doctor dijo que era menester llevarla á Buenos Aires y someterla á una operación.

Estando cenando, la niña me dice: ¿Por qué, Papá, no hacemos una novena á María Auxiliadora? Ella me sanará sin que me deban operar.

Con fe y confianza empezamos un novenario de Comuniones toda la familia, y terminado, la niña se presentó al Doctor. Este la examinó y todo había desaparecido.

¡ Viva María Auxiliadora !

Bahía Blanca, 5 de Agosto 1907.

EGIDIO DE-SALVO.

Quien confía en María nunca será desamparado.

El Angel de la muerte arrebató, después de breve enfermedad, á mi esposo dejando la familia en la más completa consternación.

Poco después de la fatal desgracia, la terrible plaga de la viruela y otras enfermedades sentaron sus reales en toda mi familia, de ma-

nera que me habría desesperado á no haberme sostenido la religión.

Con el corazón henchido de dolor, me fuí á la Parroquia de *Bahía Blanca* para implorar luz y amparo del Todopoderoso. Mis plegarias y las de mis hijos subieron al Trono del Altísimo y sentí renacer mis esperanzas.

Fuí después al despacho Parroquial, y al encontrarme con un Sacerdote le conté mis desgracias. El ministro de Dios me dijo algunas palabras de consuelo y me exhortó á que hiciera una novena á M. A. prometiéndola hacer rezar una Misa en el altar dedicado á Ella en el gran Santuario de Turín. María Auxiliadora oyó mis súplicas. A Dios gracias y á tan buena Madre, todos gozamos de perfecta salud. Por tanto envió una pequeña limosna para la celebración de una Misa, pidiendo se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano* para honra siempre mayor de la Virgen de Don Bosco, para que todos los atribulados recurran á Ella con fe, seguros de encontrar su protección.

Bahía Blanca (R. A.)

JOSEFA ZOROA.

¡ Gracias, Maria Auxiliadora !

Son muchas las gracias que nos ha concedido en estos últimos años la gran Virgen de Don Bosco á mí y á mi querida familia. No pudiendo enumerarlas todas, me limito á narrar la siguiente:

Una de mis queridas hermanas cayó gravemente enferma en los últimos días del año 1905.

Después de varios meses de grandes padecimientos, declaró el facultativo ser indispensable someterla á una dolorosa operación, no sin advertirnos ser muy grave el estado de la paciente.

Todos los miembros de mi querida familia, y yo de un modo particular, empezamos con gran fervor un triduo en honor de María Auxiliadora; aconsejamos á la enferma hiciera una santa confesión, ya que no le era posible comulgar. Prometimos ir todos los miembros de la familia á visitar el Santuario de M. A. en Villa Colón y ofrecer una limosna, según nuestras débiles fuerzas, mandándose celebrar dos Misas, una en esta Parroquia y la otra en el Seminario de Montevideo, (la cual se celebró el mismo día en que la enferma fué operada).

Desde entonces, nuestra querida enferma pareció recobrar las perdidas fuerzas, y pudo hacer, sin graves sufrimientos, el viaje hasta la Capital, donde fué sometida con el éxito más satisfactorio á una delicada operación.

Es indecible el gozo inmenso, la profundísima gratitud que abrigan nuestros reconocidos corazones hacia tan buena y dulce Madre!

Después de entonces, son muchos y muy grandes los favores que hemos recibido de la Virgen Auxiliadora, por los que le damos las más expresivas gracias, deseando sea publicada en el *Boletín Salesiano* esta mi humilde relación.

Montevideo-Uruguay, Las Piedras, 24 Septiembre 1907.

PAULA DE LOS CAMPOS
Hija de María Inmaculada.

**¡Cuán buena es María, auxilio
de los cristianos!**

En Julio del año de 1905, corrió grave peligro mi vida á consecuencia de una úlcera que me resultó en la garganta, y que me duró siete meses y medio, agravándose siempre más mi estado lastimoso.

En el mes de Agosto del mismo año, afortunadamente llegó á este pueblo el Reverendo Padre Salesiano Sr. Don Clemente Wilches, quien me aconsejó que hiciera una promesa á María Auxiliadora; y al efecto quise se rezara una misa y se cantara una Salve: me confesé y comulgué, me puse al cuello la medalla de María Auxiliadora y le hice la novena, prometiendo también hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Hoy que me hallo completamente alentada, cumplo con mi promesa y doy las más vivas gracias á la Santísima Virgen que me curó.

¡Oh María, Tú eres la esperanza, el remedio, el consuelo y el descanso de tus afligidos hijos que en tu bondad sin límites esperan y confían!

El Espino, Noviembre 28 de 1906.

POLICENA WILCHES
Cooperadora Sal.

Cantillana (España). — Hace 7 meses fué presa de penosísima y grave enfermedad mi queridísima y única hija Pastorita, niña de 6 años, constituyendo por lo tanto su enfermedad una gran tribulación para la familia.

En este conflicto recurrimos á nuestra querida Madre María Auxiliadora en demanda de su protección, ofreciéndole, si sanaba la niña, que la primera salida que hiciera sería para ir á su altar á darle las gracias; que publicaríamos el favor en el *Boletín Salesiano* y que mandaríamos oficiar en acción de gracias una Misa cantada.

Hoy, gracias á la Sma. Virgen, renace la alegría en la familia con la salud de la enfermita; y con gran satisfacción la hemos llevado ayer tarde á dar las gracias á María Auxilia-

dora por haber escuchado nuestra petición y despachado tan favorablemente nuestra demanda y con el fin de cumplir la segunda parte del ofrecimiento envío esta mal trazada relación suplicando le den publicación en el *Boletín*.

14 Agosto de 1907.

ANTONIO MONTALBO.

Doña Isabel Fernández, devota de la Sma. Virgen Auxiliadora, bajo este título recurrió á ella en demanda de una gracia, ofreciéndole hacerse cooperadora salesiana y publicar la gracia en el *Boletín*, si se la concedía: y habiendo tenido la satisfacción de ser escuchada por nuestra amantísima Madre, se hizo cooperadora tan pronto como recibió el beneficio y siendo para ella de gran complacencia hacerlo público, pide se inserte en el *Boletín*.

Aracena. — Encontrándose mi esposo en sus últimos momentos, nos acongojaba sobre manera el que, dado su estado, ni pudiese confesarse, ni arreglar su testamento, siendo muy necesario. En tan apurado trance, lo encomendamos con viva confianza á María Auxiliadora, suplicándole no dejara morir al enfermo sin recibir los últimos Sacramentos y al momento recobra el uso de la palabra, se confiesa, hace su testamento y fortalecido con todos los auxilios de nuestra santa religión entrega su alma á Dios. Por tan señalado favor doy mil gracias á María Auxiliadora.

Encontrándose desahuciada del médico la hija de una amiga mía, á causa de una gravísima enfermedad para la cual no se contaba con más esperanzas que con una peligrosísima operación de éxito poco seguro, suplicóse con todo fervor á la protección de María Auxiliadora, suplicándola sanara á la pobre joven sin recurrir á tan incierto y arriesgado medio, y ofreciendo una novena y mandar decir en su altar una misa; y ¡oh prodigio!... al momento hace alto la enfermedad, y con grande admiración y alegría de todos se encontró la enferma fuera de peligro y, en poco tiempo, completamente restablecida.

Junio de 1907.

PASTORA NOGALES
Coop. Sal.

¡Mil veces sea bendita María Auxiliadora!

Hallándome interna en el Colegio de María Auxiliadora me atacó la terrible enfermedad de epilepsia, de la cual me dieron tres fuertes ataques. Al verme en tal estado supliqué á María Auxiliadora me concediera la salud, si convenia para mi salvación, y le prometí consagrarme toda á su servicio en el número de las Hijas de María Auxiliadora, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Hecha la promesa la enfermedad desapareció, sin haber vuelto en más de dos años desde que sufrí el último ataque; por lo cual cumplo con mi promesa, bendiciéndole mil y mil veces á nuestra buena Madre.

Callao, 24 Setiembre de 1907.

N. N., *Novicia de las Hijas de M. A.*

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Altahualpa (Ecuador). — *D. Antonio E. Meza*, por haber vuelto á reinar la paz en su pueblo.

Bahía de Caráquez (Ecuador). — *Da. Matilde S. de Saavedra*, por haber alcanzado un favor especial — *N. N.*, por implorando plegarias especiales para evitar males que le amenazan.

Barranquilla (Colombia). — *Sra. Paula M. Insignares*, por haber sanado un hermano suyo, de grave enfermedad que lo afligia mucho.

Bogotá (Colombia). — *A. S. de G. Cooperadora Salesiana*, por habersele María Auxiliadora mostrado cual Madre bondadosísima en muchos trances delicados — *Srta. Jesúsita Arévalo*, por haberle salvado la vida y su hacienda durante las lluvias invernales.

Bucaramanga (Colombia). — *Sofía Camacho*, por un favor alcanzado.

Calceta (Ecuador). — *Las Sras. Angela R. Vesa, Da. Ana M. de Fayad*, por favores especialísimos alcanzados — *Lidia Palacios*, por curación de una enfermedad á la garganta — *Da. Rosa F. de Vesa*, por la asistencia maternal en un asunto de familia.

Calí (Colombia). — *La Sra. Remedios R. de Sinchez*, por haber vuelto á su lado una persona querida de su familia. — *El Sr. D. Prudencio Pérez*, por un favor muy señalado.

Canelones (Uruguay). — *La Sra. Luisa Howard*, por la curación de 2 nietecitos atacados de gravísima enfermedad. — *La Sra. Josefa B. de Valli*, por haber sanado de una dolencia de que se vió acometida.

Canoa (Ecuador). — *La Srta. Juana Figueroa*, por haber su hermana recobrado la salud amenazada por una terrible enfermedad.

Canillana (España). — *El Sr. D. Juan Espinoza*, por haberle desaparecido unos dolores muy fuertes que la atormentaban con riesgo de su vida.

Caracas (Venezuela). — *La Srta. Catalina Monteverde*, por un gran favor recibido. — *Una devota*, por el feliz éxito de una operación y por 3 grandes favores recibidos. — *Familia Monteverde Rivas*, por haber sanado su madre de enfermedad muy peligrosa.

Córdoba (R. Arg.). — *Rufina de López*, por haber sanado á algunos de su familia abandonados por los médicos. — *Pastora Ferrer*, por haber sido librada de un grave peligro invocando á María Auxiliadora.

— *Mauricio Domínguez*, por haberle devuelto la salud á su hijita de 2 años desahuciada por los médicos, atacada de meningitis tuberculosa. — *M. C.* por haber obtenido una gracia de María Aux.

— *Ramón B. Oliva-Serregueta*, por haberle sanado de un ataque cerebral. — *Pastora del Viso de Olmos*, agradece á María Auxiliadora muchas gracias recibidas. — *Dominga G. de Posada*, por haber conseguido, después de una novena á María Auxiliadora, el beneficio de la lluvia en sus campos que desde varios meses estaban sufriendo una terrible sequía. — *M. N. Valle*, da gracias por varios favores temporales y espirituales, particularmente por haber vuelto á la religión un miembro de la familia que desde tiempo se había apartado. — *María Vaca Narvaja-Tolaral*, por una gracia extraordinaria recibida y ofrece 20 pesos, para su obra en Córdoba. — *José Martínez*, por la salud devuelta á su hijita de 2 años desahuciada por el médico.

— *Chone* (Ecuador). — *La Sra. Mercedes de I. Alvarez*, por haber sanado de enfermedad mortal. — *La Sra. Matilde Hoyos V.*, por varios favores.

Epitla (Méjico). — *El Sr. Pbro. D. Hilarion Cuevas*, por haber sanado á su hermano de una enfermedad muy molesta. — *Sra. Da. María Guadalupe Ramón*, por haber sanado de un tumor á una pierna.

Estella (España). — *El Sr. Pbro. D. Corpus Garín*, por un favor muy señalado.

Gualaquiza (Ecuador). — *El joven Tomás Arévalo*, por haber salido ileso de un peligro gravísimo vadeando el río Bomboisa. — *M. L.*, por un favor especial.

Huelva (España). — *Una devota* agradecida.

Jerez de la Frontera (España). — *P. F.*, por especial protección obtenida.

Jinotepe (Nicaragua). — *La Sra. Carmela Jiménez*, por haber sanado da varias enfermedades que la aquejaban desde mucho tiempo.

Pimpigüati (Ecuador). — *El Sr. D. Roque Loor M.*, por haber sanado de una herida ocasionalmente causada. — *La Sra. Angela B. de Loor*, por favores muy señalados y muy repetidos. — *Teresa Mendoza, Evangelista Zambrano, Ignacio Cedeño, Carmen M. de Cedeño, Rosario E. Loor M.*, por favores muy señalados. — *La Sra. Guillermina Macías*, por haber sanado un hijito suyo de una enfermedad gravísima por la cual ya lo había desahuciado el médico.

Portoviejo (Ecuador). — *El Ilmo. Sr. Pbro. Don Antonio Metalli*, por haber alcanzado la conversión de un pecador obstinado, ya reducido á sus últimos instantes. — *La Sra. Teresa Ch. v. de Metalli*, por varios favores. — *C. A. C. V.*, por haber sanado de una grave enfermedad. — *Una Cooperadora*, por haber alcanzado la paz en su casa. — *Otra Coop.*, por tres favores recibidos.

Quito (Ecuador). — *El Sr. Luis G. Galindo*, por haber sanado de una enfermedad de la garganta. — *El Sr. Manuel Ortiz*, por un favor muy singular.

Riobamba (Ecuador). — *N. N.*, por la curación repentina de un niño amenazado por una enfermedad peligrosísima según juicio de los médicos.

Río Cevallos (Córdoba R. A.), — *El Sr. Severo Ayala*, por haber sanado de una pulmonía doble por la que había sido desahuciado por los facultativos.

Rocafuerte (Ecuador). — *Una Cooperadora*, por la curación de varias enfermedades que la molestaban desde unos meses.

Santa Ana (Ecuador). — *Una devota*, por haber recobrado el uso de sus miembros una persona de su familia atacada por parálisis repentina.

Santa Ana (Rep. de El Salvador). — *La Srta. Carmen Recinos*, por haber sanado de una fuerte hemorragia que la afligió por más de 40 días. — *La Srta. Isabel Vides*, por favores recibidos para dos personas amigas.

San Nicolás de los Arroyos (R. Arg.). — *N. N.*, por el restablecimiento de su salud.

San Pedro de Róvago (Nicaragua). — *La Srta. Teresa Beatriz Moreno*, por la curación completa de su madre enferma desde algún tiempo.

Sevilla (España). — *Una devota*, por un favor alcanzado. — *C. D. S.*, por dos favores que acaba de recibir. — *F. Flores*, por haber sido escuchadas sus súplicas. — *La Sra. M. del Socorro Jiménez*, por haber su hija recobrado el pleno uso de razón.

Trujillo (Venezuela). — *El Sr. León de F. M. García*, por haber sanado completamente de varias enfermedades que le acometieron.



POR EL MUNDO SALESIANO

FIESTAS DE FAMILIA

En honor del Venerable Juan Bosco.

SARRIÁ-Barcelona (España).

Emula de las de Turín y Buenos Aires, la fiesta celebrada el 17 de Noviembre en Sarriá, fué una melodía más en el himno grandioso que el mundo entona al Todopoderoso por la introducción de la causa de Beatificación de su fiel siervo Don Juan Bosco. El 17 fué día de verdadero y puro gozo, de entusiasmo y simpatía por el Venerable y Su Obra, y de actividad para todos. Todos contribuyen al éxito: los alumnos ejecutando artísticos trabajos de imprenta y encuadernación para perpetuar el recuerdo, cambiando los talleres en salones ataviados de vistosas galas, ejecutando piezas y cantos con rara maestría; los Superiores animándolo todo; los Cooperadores acudiendo numerosos y prestándose á todo con generosidad y amor.

De Turín había venido, para representar al Rmo. D. Rua y su Capítulo, el Rmo. D. Pablo Albera, el Catequista celoso que un tiempo corrió los mares y las montañas de América en cumplimiento de una misión delicadísima. El celebró la Misa de Comunidad, distribuyendo el Pan Divino á multitud de niños y Cooperadores. En el oficio solemne celebra el M. R. P. Miguel de Esplugas, Provincial de los Capuchinos. Asiste el Ayuntamiento de Sarriá, representado por los Regidores Sres. Urpí y Piera y el Secretario Sr. Sans y Brigans y presididos por el Alcalde, Sr. Daura, quien sustituía también al Sr. Xiro, desgraciadamente enfermo. También estaban el Sr. Juez Municipal, representaciones de diversas Casas religiosas, como de los Jesuitas, de las Escuelas Pías, Esc. Cristianas, Carmelitas, Franciscanos etc. etc. y una muy imponente de la nobleza y burguesía y clases obreras de Barcelona. En suma reunióse la flor y nata de la ciudad condal.

La concurrencia se duplicó por la tarde, á la velada, que se efectuó en el amplio taller de carpintería, transformado por los alumnos en un elegantísimo salón de actos, adornado con arte y gusto exquisitos. La velada principió á las 4 ½, presidida por S. Emcia. el Sr. Cardenal Casañas, á cuyos lados estaban el Exmo. Gobernador Osorio y el Concejal Sagura, y en la misma fila de la

presidencia el diputado Albó y Martí, el P. Albera, el marqués de Pascual y él de Juliá, los Sres. Colom y Martí Codolar y algunos otros que sentimos omitir por causa de la brevedad.

Después de los discursos de dos salesianos, saludado por entusiastas aplausos sube á la tribuna el marqués de Pascual, y pronuncia un breve cuanto substancioso y precioso discurso titulado *D. Bosco y su siglo*. ¡Cuán bien conocido tiene el Sr. Marqués al Apóstol y su obra! D. Bosco no es un sacerdote cualquiera, D. Bosco es el hombre enviado por la Providencia, como Juan Bautista, como Francisco de Asís, Domingo, Ignacio, y como tal tuvo todas las dotes necesarios á la misión que debía llenar. Por eso es sociólogo, escritor, apóstol; funda y desarrolla obras para artesanos, se adelanta á su siglo. Con admirable maestría, y enlazándolo con el argumento principal, habla el marqués de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y de las relaciones de D. Bosco con España, cuyo centro fué Barcelona, cuya prenda eterna el Tibidabo. Y es justo que ese templo votivo surja cuanto antes á coronar la cima de las montañas y á proteger á España; que surja merced á la generosidad de los Españoles.

Un Salesiano apunta en su discurso la idea de tributar un homenaje de gratitud al insigne Capuchino, el Card. Vives, ponente de la causa, y de celebrar en Barcelona el V Congreso Internacional de Cooperadores salesianos, bajo la presidencia del Emmo. Sr. Casañas. Ambas fueron muy aplaudidas. —El inspirado poeta Don Jaime Boloix leyó una bellísima Oda catalana. Mucho llamó la atención un dialoguito de 4 niños, representando á los Novicios, estudiantes, artesanos y golfitos. Cada cual manifestaba los motivos que tenía para alegrarse del acontecimiento y era una porfía de amor. ¡Ah! cierto que mucho debió gozar el alma bienaventurada del Venerable, al ver que su obra es estimada y debidamente amada por aquellos á quienes la dedicó.

Los músicos y cantores no desdijeron de su fama, y el himno de circunstancia fué un trabajo muy bien escrito y admirablemente ejecutado.

Puso remate á la velada el amable y bondadoso Cardenal. Examinó las virtudes de D. Bosco especialmente su humildad, haciendo observaciones muy prácticas y muy eficaces; felicitó á los Salesianos del futuro Congreso, aceptó la presidencia, prometió trabajar con todas sus fuerzas

por la beatificación del Venerable. "Mucho me gusta trabajar por los Santos, dijo, porque aparte de la gloria que con eso se da á Dios, ellos son muy agradecidos, y más de una vez lo he experimentado."

Antes de salir del salón se repartió un *Número Unico*, que es una joyita de tipografía, y entre ovaciones, el marqués de Pascual propuso el envío de un telegrama á Pío X y otro al Superior D. Rua. Los dos fueron inmediatamente contestados por el Emmo. Mery del Val y Don M. Rua.

Al salir del salón ya la noche arrojaba el mundo. Los alumnos habían preparado una ilumina-

Un incidente imprevisto impidió al Rdo. P. José Vespignani, Inspector de las Casas Salesianas de Argentina, el poder celebrar la Misa de Comunión General, durante la cual muchos ex-alumnos del Colegio se acercaron á la S. Mesa demostrando de ese modo que no se ha enfriado en ellos el entusiasmo de la fe que les fué inculcada cuando niños.

Más tarde tuvo lugar la misa solemne oficiada por los RR. Padres del Sagrado Corazón de Jesús, y los cantores de nuestro Colegio ejecutaron á perfección la Misa de Angeles en Canto Gregoriano.

El Rdo. P. Valentín Bonetti, párroco interino de S. Juan Evangelista en la Boca, en Buenos Ayres, pronunció un hermoso discurso. Evocó la extraor-



Alicante (España) — Superiores y alumnos de la nueva Casa.

ción primorosa; y bajo arcos de luz, junto con los globos, que se elevaban como suspiros ó aspiraciones del alma, como buscando el cielo, y al compás de bombas y cohetes, piezas de música y aclamaciones, las madres se despedían de sus hijos y los Cooperadores se alejaban del establecimiento con la mente henchida de ideas y el corazón de las más puras emociones.

ROSARIO (R. A.) — El primer triunfo de Don Bosco, obtenido en el proceso de su Beatificación, se celebró en este Colegio con verdadera solemnidad. Gran número de jóvenes educados en los Colegios Salesianos unidos á muchos y muy distinguidos católicos, que siguen con interés la vitalidad de la Iglesia en sus creaciones, se asociaron al legítimo júbilo de los Salesianos, dando así una hermosa prueba de cuán altamente sea apreciada por ellos la obra de Don Bosco particularmente en el campo de la evangelización popular.

dinaria abnegación del Ven. D. Bosco, quien, viendo en toda su triste realidad las necesidades de su tiempo, indagó su causa verdadera y conoció que la falta de una sana educación era precisamente lo que aportaba tanto daño á la Sociedad, fomentando el vicio y la ceguedad moral. Describió al Apóstol que dedicado enteramente al bien de la juventud, fundó, bajo la protección de María Auxiliadora, inspiradora y apoyo de la Obra Salesiana, sus Casas para los hijos del pueblo; de ese pobre pueblo abandonado y arruinado por falsas teorías y pésimas doctrinas. Habló de los medios pecuniarios de que D. Bosco disponía, y aquí el Rdo. P. Bonetti tuvo vasto campo para alabar á los Cooperadores Salesianos, apellidándolos, y con razón, «*Columnas de la Pia Sociedad Salesiana*».

Concluyó invitando á todos los presentes á elevar el himno del agradecimiento á Dios, por habernos concedido que en tan corto lapso de tiempo, haya podido la Obra del Ven. D. Bosco extenderse por todo el mundo, difundiendo por doquiera á

la par que el Evangelio, el amor al estudio y al arte.

Terminada la S. Misa, cantóse el Solemne *Te-Deum* al que siguió la Bendición con S. D. M.

Tomaron parte al almuerzo de gala más de sesenta personas, en la mayor parte ex-alumnos y Cooperadores Salesianos: pronunciáronse brindis muy calurosos, todos de augurio para la mayor extensión de la Obra del Ven. D. Bosco.

Más tarde el número de ex-alumnos aumentóse mucho y el amplio patio del Colegio pudo verse repoblado por sus antiguos moradores quienes renovaron los vínculos de la amistad iniciada tantos años antes.

A las 3 p. m. comenzó el Acto público según un variadísimo programa. La concurrencia fué tan numerosa que se llenó de bote en bote el teatrillo y todo el patio contiguo.

Arrancaron nutridos aplausos el Melodrama « *Giovanni il Fabbro* » del M. De-Vecchi y la « *Barcarola* » del M. Pagella para cuyo suceso acompañaba á nuestros pequeños actores una selecta orquesta dirigida por el valiente Prof. Francisco Bardi de Buenos Ayres.

El Señor D. Jacinto Ortiz pronunció, entre repetidos aplausos, un bellissimo discurso. Habló de la benéfica obra de D. Bosco en la Argentina y como de esa Obra puedan prometerse los saludables frutos tan deseados en estos tiempos de currupción, hoy que con una instrucción atea quíerese á toda costa encaminar á la juventud no ya por la senda de la honradez, sino por la del vicio.

Por último, en nombre del Rev. P. Vespignani, imposibilitado por indisposición, habló el P. Bonetti animando á todos los Cooperadores á proseguir unidos su benéfica labor para deparar á la obra del Ven. D. Bosco aquel apoyo sin el cual no podría realizar tanto camino en la vía del progreso.

Como se ve, la fiesta no hubiera podido ser ni más solemne ni más apropiada.

MENDOZA (R. A.) — Ex Alumnos de Don Bosco.

La declaración de *Venerable* del siervo de Dios D. Juan Bosco, ha despertado gran regocijo en los jóvenes que han recibido el beneficio de su educación intelectual y moral en los Colegios fundados por este gran Pedagogo.

Digno del mayor aplauso es el entusiasmo con que vemos florecer las asociaciones de Ex-Alumnos en los Colegios donde ya existían y nacer con deseos de ser grandes en otros Colegios.

El Domingo 29 de Septiembre festejaban la bendición de una bandera el Centro de Ex-Alumnos del Colegio « D. Bosco » de la calle Solís.

Y el mismo día, después de varias reuniones preliminares, se constituía definitivamente la Comisión Directiva, del Centro de Ex-Alumnos del Colegio « Don Bosco » en la Ciudad de Mendoza.

Presidió la asamblea el R. P. José Vespignani, Inspector de los Colegios Salesianos, el cual dirigió á los numerosos jóvenes congregados palabras de felicitación y de aliento.

Dijoles como el sistema de educación de D. Bosco se funda en el amor y en la confianza entre los alumnos y los educadores; y este amor y esta confianza deben perdurar aún cuando haya termi-

nado la educación. Y de la misma manera que en los años de Colegio los Salesianos ayudan á los alumnos con el ejemplo, con la enseñanza y con los consejos, aparte de la beneficencia material á todos los que la necesitan, así también los consideran siempre como amigos y están dispuestos á ayudarlos en todas las eventualidades de la vida y en todas las formas posibles, especialmente en la época de la juven ud, que es cuando más necesita el joven la sinceridad de la amistad.

Recomendó á los Ex-Alumnos que con la práctica de las virtudes cristianas, aprendidas en la Escuela, hicieran siempre honor á D. Bosco, procurando ser cada día más útiles para la familia y para la sociedad. Mientras felicitamos á los Ex-Alumnos de Mendoza deseándoles creciente prosperidad, tenemos la satisfacción de comunicar que pronto se realizará el deseo de los Ex-Alumnos del Colegio de la Boca de constituirse en Asociación.

RODEO DEL MEDIO (R. Argent.) — Brillantes en extremo resultaron las fiestas con que los Salesianos de Rodeo del Medio celebraron el fausto acontecimiento de la introducción en Roma de la causa del Venerable D. Bosco.

La fiesta, ya de suyo atrayente y llamativa, recibió mayor realce con la presencia del Ilmo. Sr. Fr. Marcelino del Carmelo Benavente, Obispo de Cuyo, quien llegaba á la estación á las 8 1/2 de la mañana, acogido con delirante entusiasmo por la inmensa multitud que había acudido de todos los alrededores para recibir la bendición de su Prelado y honrar á la vez la memoria inmortal del Apóstol de la juventud.

Inmediatamente empezó la misa, celebrada por S. Excelencia, durante la cual la Schola Cantorum ejecutó escogidos motetes.

A las 10 se daba principio á la administración del Smo. Sacramento de la Confirmación en el patio principal del Colegio por no ser capaz la Capilla para contener tanta afluencia. El espectáculo que ofrecía el anchuroso patio lleno de ordenadas filas de confirmandos entre los cuales se veían hasta hombres de canas, llegaba al alma; pues ponía de manifiesto el gran fondo de fe cristiana que se encierra en las almas de esos pobres campesinos á los cuales llega sólo de tarde en tarde el rocío de la palabra de Dios y que, no obstante, se impusieron el sacrificio de perder acaso una semana de trabajo, para acudir á purificar sus almas y recibir el sagrado crisma. A mil ciento treinta y cuatro subió el número de confirmaciones, administradas en su mayor parte á mayores de siete años.

A las cuatro de la tarde se dió principio á la velada cuyo programa variadísimo los pequeños artistas interpretaron con un desenfado y soltura sorprendentes en niños del campo. A las seis se despedía el Ilmo. Prelado con el alma henchida de consuelo, siendo aclamado por la muchedumbre, hasta que arrancó el tren con dirección á San Juan.

A las ocho apareció artísticamente iluminado el vasto patio, se elevaron globos y se quemaron variados fuegos artificiales.

El entusiasmo de los niños y demás concurrentes

llegó al extremo, y entre el estruendo de cohetes y bombas y los acordes de la banda se oían atronadores vivas al Padre de la juventud, al amigo de los niños. El nueve de Setiembre será de memoria perdurable para los habitantes de Rodeo del Medio y sus contornos, pues en él reinó esa expansión y alegría pura y noble, hija de la gracia, patrimonio exclusivo de los que creen, y preludio de las alegrías de los ángeles.

LA PLATA — De la fiesta celebrada en el Colegio del Sdo. Corazón de Jesús por la proclamación de la Venerabilidad de nuestro querido Padre D. Bosco, faltándonos más pormenores, publicamos lo que nos trae el « Mensajero del Corazón de Jesús » diario Católico de aquella ciudad :

En honor de Don Bosco — Merecen ser felicitados los PP. salesianos por el esplendor con que han celebrado en el Colegio del Sagrado Corazón el haber sido declarado Venerable y esclarecido fundador.

En la función religiosa el Ilmo. señor Alberti puso de relieve, con frase galana, la acción providencial de Don Bosco tanto en el viejo como en el nuevo mundo.

Al acto literario musical asistió numerosa concurrencia, siendo muy aplaudido el discurso del Sr. Telésforo Ubios y la poesía del pbro. Calcagno, teniente cura de San Ponciano.

NOTICIAS VARIAS.

ESPAÑA.

ALICANTE. — Como anunciamos en el número de Diciembre del año pasado, damos ahora los pormenores de la Solemne Inauguración de la Casa destinada á la Obra de los Hijos de María. Los tomamos de « *La Voz de Alicante* 31-X ». Después de haber hecho un hermoso resumen de la obra del Ven. D. Bosco, continúa:

En suma, la obra de D. Bosco es la verdadera revolución de *bajo á arriba*, pero revolución santa, cristiana y civilizadora que arranca á los abandonados de la suerte, del camino del vicio, de la corrupción y del crimen, para convertirlos en ciudadanos honrados que sepan cumplir sus deberes domésticos y sociales y puedan un día ser por sus virtudes los verdaderos regeneradores de la patria.

Por la misericordia de Dios no nos vemos los alicantinos privados de esta tan santa y hermosa obra habiéndose valido su providencia para este fin de la piedad de una ilustre y nobilísima dama, Doña Piedad Téllez Girón, Duquesa de Medina de Río Seco. El lugar, á medio kilómetro del mar y en terreno alto y despejado, proporciona inmejorables condiciones de higiene, salubridad, alegría y esparcimiento, y su proximidad al pueblo del Campello del que solo le separa el cauce del Río Seco, ofrece á su vecindario un centro de cultura y educación al alcance de todos, porque es gratuita para los pobres y verdaderamente regeneradora, porque es cristiana. El otro pueblo más inmediato es San Juan del que le separan poco más de tres kilómetros, y no sólo llega á él la benéfica influencia de

este nuevo Oratorio Salesiano, sino también á la nutrida población rural que se extiende por toda aquella parte de nuestra huerta.

Los PP. Salesianos al aceptar el legado de la Duquesa de Medina de Río Seco, han llevado á cabo en su antiguo palacio las reparaciones indispensables que exigía el estado casi ruinoso en que se encontraba, adaptándolo á las necesidades más imperiosas del caritativo y piadoso objeto á que se destina y es de notar el celo, acierto y discreción con que procuran atender á cuanto tan importante fin reclama.

Hemos tenido el gusto de visitar el nuevo Oratorio ó Colegio Salesiano que podremos llamar del Campello, por estar en su término municipal, y á la cortesía y especial delicadeza de su superior, debemos la atención de habernos hecho recorrer todas sus dependencias y conocer los planes que acaricia y se propone desenvolver á medida que las circunstancias lo permitan. Hoy cuenta ya el edificio con amplios departamentos para cocina, comedor, dormitorios, clases, recreo, juegos, hermosa capilla y algunos talleres, y dispone de sitio para aumentarlos desahogadamente si el desarrollo de este centro lo exige. En la actualidad cobija á más de setenta alumnos, todos pobres y la mayor parte huérfanos y desvalidos. En el Colegio Salesiano del Campello se dará á sus alumnos toda la primera enseñanza completa; se les instruirá en las prácticas agrícolas, se irán montando los talleres que las circunstancias aconsejen y permitan, y á los alumnos que se distinguen por su aptitud y especiales aficiones se les instruirá en los conocimientos superiores que correspondan.

Con esta breve idea de lo que es un Oratorio ó Colegio Salesiano, pueden comprender nuestros lectores cuánto y cuán grande bien hace y hará el del Campello. Por de pronto, los moradores de toda aquella comarca, en que se encuentra, tienen donde recibir con facilidad enseñanza moral y religiosa y nos sirvió de grande alegría y satisfacción oír de labios del Superior que necesita agrandar la capilla por resultar pequeña para contener á los que acuden los días festivos á oír la Santa Misa.

Aún cuando ya hace días que cuenta con alumnos este centro, su inauguración solemne se verificó el día 24 del actual, fiesta de San Rafael, por medio de una interesante velada que presidió el reverendo Padre Inspector de las Casas de España, con ocasión de haber venido á hacerse cargo del estado de esta nueva fundación. El acto, al que asistieron los señores Curas de San Juan y Campello, el alcalde de este pueblo, el Senador D. Juan Poveda, otros señores sacerdotes, muchas personas distinguidas y no pocos habitantes de la comarca, resultó ameno é interesante y sumamente grato para cuantos tuvieron la satisfacción de asistir á él. Después de una marcha de intruducción, los alumnos cantaron un hermoso himno alusivo al acto. El señor Cura del Campello, Don José Cuadrado, expuso con elocuente frase y de un modo verdaderamente magistral y conmovedor el carácter de la obra de Don Bosco, la brillante figura de este héroe de la abnegación en el campo de la caridad cristiana, y la importancia, significación

y alcance que para los individuos, para las familias y para la vida y prosperidad de estos pueblos ha de tener el Oratorio Salesiano del Campello. El discurso del Sr. Cuadrado fué por todos aplaudido y muy justamente celebrado. Alternando con un *Ave María*, *La última preghiera di Don Bosco* y una romanza cantada, se leyeron y recitaron inspiradas poesías y el acto acabó con una expresiva salutación de gratitud y gracias del Rdo. Inspector, dejando en todos los asistentes gratisimo é impercedero recuerdo tan amena é interesante velada que tuvo también por fin celebrar el fausto acontecimiento de haber sido declarado Venerable su Fundador y Padre, D. Juan Bosco.

Bien podemos agradecer á Dios haya hecho llegar hasta nosotros la importantísima y trascendental obra de Don Bosco. El deber de los buenos católicos es apoyarla para que prospere, y en particular de los alicantinos para que se nos aproxime y llegue á instalarse en nuestra misma ciudad donde tantos y tan grandes habrán de ser los frutos que producirá y el bien que nosotros reportaremos,

SANTIAGO.

De un periódico de la Capital extractamos y publicamos integralmente:

Hermosa obra.

Anexo al Colegio del Patrocinio de San José, de esta capital, existe una obra en todo análoga á las que fundara el gran don Bosco, con el nombre de Oratorios Festivos. Esta Institución tiene un fin altamente benéfico, cual es recoger á los niños vagabundos en los días festivos y llevarlos allí para instruirlos y proporcionarles agradables pasatiempos.

La interesante obra social que nos ocupa está situada en un terreno que para este fin cedió el respetable caballero don Pedro Fernández Concha, en la calle Coquimbo, entre San Isidro y Carmen.

Allí en un establecimiento arreglado al efecto y en el amplio patio, se encuentran muchas clases de juegos con que se entretienen los 300 niños que frecuentan la obra.

Al frente de ella se encuentra un R. P. salesiano del Patrocinio que, acompañado de otros, tiene á su cargo la enseñanza religiosa y moral de esos niños que tanto la necesitan.

Para los efectos de la instrucción, los niños que asisten están divididos en diez secciones, según su grado de conocimientos; y cada una de estas secciones es objeto de particular atención.

Con una organización como ésta, y con el atractivo de los muchos juegos con que cuenta el Oratorio Festivo, fácilmente se comprende que la asistencia de esos niños que nada tienen que hacer, fuera de vagar por las calles, haya ido en aumento desde el día en que la mano caritativa de los virtuosos hijos del Venerable Bosco, les abrió las puertas de este patronato dominical.

Los gastos que la obra del Oratorio ocasiona sin duda no son pocos, pero sus directores creen que seguirán contando, como hasta ahora, con la generosa ayuda de las personas pudientes, tanto más, cuanto que ha dado ya opimos frutos esta obra de

salvación en esas inteligencias sencillas y en esos corazones jóvenes que más expuestos están á la perversión moral. A este respecto nos manifestaba el P. Director que esperaba ver, dentro de poco, cobijarse á un millar de niños á la sombra del Oratorio.

Y en verdad que es hermoso ver allí á los pies de una hermosa imagen de María Auxiliadora, elevándole sus plegarias, á varios centenares de niños, verlos en seguida asistir á las conferencias religiosas y á las clases de instrucción, para entregarse por el resto de la tarde á los más honestos y agradables pasatiempos.

Obras como ésta merecen el aplauso y la cooperación de todos los católicos; y nosotros, en nuestro deseo de ver realizarse, para bien de los niños desvalidos y abandonados, la hermosa esperanza del P. Director, llamamos la atención hacia el Oratorio Festivo á las personas caritativas, á las que con su óbolo pueden cooperar á esta simpática obra de bien social.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

- Sra. Da. Ma. Antonia Delgado *Aracena* (Huelva)
 » » Petra Mondejo *Alcalá de Henares* (Mad.)
 » » Manuela Llorente » »
 Sr. D. Francisco Villalba » »
 » » Diego Ruiz *Algueña* (Alicante)
 Rdo. Sr. D. Francisco March *Agramunt* (Lérida)
 Sra. Da. Antonia Magdalena *Béjar*
 » » Juana Bernal Hernández » »
 » » Juana Orgaz » »
 Sr. D. Gabriel Bañolas *Barcelona*
 » » Alejandro M. Pons » »
 » » José Cros » »
 » » José Torrens y Serra » »
 Sra. Da. Aquilina Villarino *Cangas* (Pontevedra)
 » » Honorina Sallasa v. de Ibañez *Coruña*
 Rdo. Sr. D. Juan Aguilar *Calanda* (Terral)
 Sr. D. Pedro Torres y Torres *Fuente la Higuera* (Valencia)
 Sra. Da. Francisca Paláu y Gil *Ibiza* (Baleares)
 Sr. D. Bernardo Moreno *Málaga*
 » » Pedro Villa y Tortosa *Mogente* (Valencia)
 » » Salvador Martí *Calatayud* » »
 » » Lucas Arneros » »
 » » Antonio Prats y Boluda » »
 Sra. Da. Josefa Carreres y Ridaura » »
 » » Dolores Tortosa » »
 » » Josefa Más y Cañete » »
 » » Ana María Donat Polop » »
 » » Matilde Mendiluce *Málaga*
 Sr. D. Angel Fernández Hurtado » »
 Rdo. Sr. D. Cándido Soriano *Moya* (Barcelona)
 » » » Antonio Muñoz Arteaga *Minas de Riotinto* (Huelva)

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32